



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**  
Unidad Iztapalapa

**Teología de la liberación en Thomas Müntzer y Camilo  
Torres**

T E S I S A

QUE PRESENTAN

**Miguel Ángel Alejandro López Fuentes**  
**Raúl Ignacio Lemuz Rodríguez**

Para acreditar el requisito del trabajo terminal  
y optar al título de

LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA

Asesor

Lector

---

Mtro. Mendoza Valencia Moisés N.

---

Mtro. Valeriano Ramírez Medina

*Ciudad de México, 6 de abril de 2017*

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo I. Definiciones de teología de la liberación y sus alcances.....</b>	<b>3</b>
<b>Definiciones de Teología de la Liberación.....</b>	<b>4</b>
<b>Alcances de la Teología de la Liberación.....</b>	<b>10</b>
<b>Capítulo II: Thomas Mûntzer.....</b>	<b>19</b>
<b>Vida de Thomas Mûntzer.....</b>	<b>19</b>
<b>Capítulo III: Camilo Torres.....</b>	<b>37</b>
<b>Vida y obra de Camilo Torres.....</b>	<b>37</b>
<b>Capítulo IV: Comunidades Eclesiales de Base (CEB).....</b>	<b>48</b>
<b>Conclusión.....</b>	<b>52</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>54</b>

## **INTRODUCCIÓN**

En este trabajo hablaremos acerca de la relevancia de la teología de la liberación como factor importante en la liberación de los pueblos oprimidos. Para acercarnos al tema, en el primer capítulo, haremos uso de diferentes definiciones de la teología de la liberación, así como también de su método de trabajo y sus implicaciones.

En el segundo y tercer capítulo mencionaremos a los dos teólogos que a nuestra consideración cumplen con las condiciones necesarias para ser llamados teólogos de la liberación, a pesar de no estar inscritos formalmente dentro de este movimiento, ya que uno de ellos predicó cuatrocientos años antes de la gestación de esta teología (Thomas Müntzer), y el otro murió en los comienzos de esta (Camilo Torres).

Queremos mostrar que la lectura del Evangelio, del pueblo y para el pueblo, sirve para su liberación, y no para su opresión y enajenamiento. Y también esta tesina intenta refutar a los detractores de la teología de la liberación, que la acusan de hacer una interpretación marxista de la Biblia.

### **Capítulo I. Definiciones de teología de la liberación y sus alcances.**

En este capítulo mostraremos como teólogos, sacerdotes, filósofos, politólogos e historiadores han definido de forma general la teología de la liberación. Esto con el fin de tener un amplio marco de referencia sobre lo que se ha dicho de la teología de la liberación. Así como también se hablará de las razones por las cuáles surge la teología de la liberación y sus implicaciones, las cuales pueden ser entre otras: el papel que juegan los sacerdotes y el mismo pueblo en su proceso de liberación, la destrucción de dogmas religiosos y la búsqueda de una sociedad más justa.

## Definiciones de Teología de la Liberación

Para el filósofo y diplomático Michael Novak, “la teología de la liberación es un método para definir la fe cristiana en el contexto político del subdesarrollo, en un espíritu de elección de bando comprometido con la acción”.<sup>1</sup>

El teólogo Phillip Berryman, define la teología de la liberación como “una interpretación de la fe cristiana a través de la experiencia de los pobres. Es un intento de leer la Biblia y las doctrinas cristianas fundamentales con los ojos de los pobres. Al mismo tiempo es un intento por ayudar a los pobres a interpretar su propia fe de una forma nueva”.<sup>2</sup>

Según el teólogo Leonardo Boff, la teología de la liberación significa “la reflexión crítica sobre la praxis humana (de los hombres en general y de los cristianos en particular) a la luz de la praxis de Jesús y de las exigencias de la fe”.<sup>3</sup>

El teólogo Hugo Assman, define la teología de la liberación como una “reflexión crítica sobre la fe en la práctica”. (Como se cita en Macín, R., 1972, p.112).<sup>4</sup>

La teología de la liberación –explica el teólogo Pierre Bigo,- “es una teología situada, una teología latinoamericana [...] ella parte de una realidad determinada: la de América Latina. Se defiende de ser europea. Se afirma diferente, rompe con un monopolio”, es pues, “una teología nueva, porque define de otra manera la misión de la iglesia: la evangelización tiene como rol el cambio radical de la sociedad”.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup>Novak, M. (1988). En ¿En verdad liberará? Discusiones sobre la teología de la liberación. México: Ed. Diana, p. 22

<sup>2</sup>Berryman, P. (1989). En Teología de la liberación. Los hechos esenciales en torno al movimiento revolucionario en América Latina y otros lugares. México: Ed. Siglo XXI, p. 35.

<sup>3</sup>Boff, L. (1986). En Teología desde el lugar del pobre. España: Ed. Sal Terrae, p. 27.

<sup>4</sup>Macín, R. (1972). *la fe no es una especie de amuleto....* En Méndez Arceo ¿político o cristiano? México D.F.: Ed. Posada, p. 112.

<sup>5</sup>Bigo, P. (1992). *Convergencias*. En Debate en la Iglesia. teología de la liberación. Colombia: Ed. Paulinas, pp. 71-73.

De igual forma el filósofo Guillermo Parra Martínez dice que “la teología de la liberación es uno de los aportes del pensar latinoamericano a la reflexión mundial”.<sup>6</sup>

Además los hermanos Leonardo y Clodovis Boff, puntualizan: “la teología de la liberación no es un movimiento de teología, sino que es la teología en movimiento”. (Como se cita en Parra, G., 2012, p. 53).<sup>7</sup>

Para el sacerdote Miguel Concha, la teología de la liberación es “un fenómeno eclesial y cultural (social) complejo del cristianismo contemporáneo, en particular del tercer mundo y originalmente de América Latina [...] es una reflexión que a partir de la praxis y dentro del ingente esfuerzo de los pobres, junto con sus aliados, busca en la fe cristiana y en el evangelio de Jesucristo la inspiración para el compromiso contra su pobreza y en pro de la liberación integral de todo hombre”. (Como se cita en Díaz, L., 2009, p. 25).<sup>8</sup>

El filósofo Luis Gerardo Díaz Núñez, dice que la teología de la liberación “constituye un proyecto cuyos dos referentes fundamentales son [...] la utopía y la liberación. La utopía no como escape de la realidad, sino como posibilidad de transformación y cambio frente a condiciones inhumanas, en una franca opción por los pobres. Una búsqueda no de sueños irrealizables sino de posibilidades reales y concretas, como anticipación del Reino de Dios; y a la par de ésta, la liberación entendida en su carácter integral”.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> Parra, G. (2012). *Hegel: la utopía de la libertad*. En Hegel y Leonardo Boff, una teología crítica (coincidencias y diferencias) Colombia: Ed. Desde Abajo, p. 46.

<sup>7</sup> Parra, G. (2012). *Hegel: la utopía de la libertad*. En Hegel y Leonardo Boff, una teología crítica (coincidencias y diferencias) Colombia: Ed. Desde Abajo. P. 53.

<sup>8</sup> Díaz, L. (2009). *Introducción General*. En La teología de la Liberación latinoamericana hoy. El desafío globalizador y posmoderno. México: Universidad Nacional Autónoma de México, p. 25.

<sup>9</sup> Díaz, L. (2009). *Utopía y Liberación: La teología de la liberación a treinta años de su surgimiento*. En La teología de la Liberación latinoamericana hoy. El desafío globalizador y posmoderno. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 147-148.

El teólogo Clódovis Boff, dice que “la TL es una teología integral, que trata toda la positividad de la fe dentro de una perspectiva particular: el pobre y su liberación”. (Como se cita en Saranyana, J., 2002, p. 285).<sup>10</sup>

Para el historiador Eduardo Galeano, la teología de la liberación es “una corriente que rescata lo mejor del cristianismo, que es la presencia de Cristo en el mundo; desde los pobres, junto a los pobres. La presencia redentora de Cristo en el mundo”.<sup>11</sup>

Según el teólogo y filósofo Rubén Dri, la teología de la liberación es “un proceso de reformulación de la religión cristiana [...] en función de las transformaciones sociales y políticas que se van produciendo”.<sup>12</sup>

Para el sociólogo Christian Smith, esta teología “es un intento de reconceptualizar la fe cristiana desde la perspectiva del pobre y oprimido”.<sup>13</sup>

La TL es para el sacerdote Segundo Galilea, “una fuerza empujando a la iglesia latinoamericana hacia una reforma sociológica de sí misma, y estos ímpetus se intensifican conforme pasa el tiempo”.<sup>14</sup> “Su original y distintiva característica es que considera la coyuntura actual de la historia latinoamericana como una característica intrínseca de su propio trabajo [...] comienza el enfoque con un análisis de esta situación concreta con la ayuda de las ciencias sociales”.<sup>15</sup>

---

<sup>10</sup> Saranyana, J., Alejos, C. (2002). *Teologías latinoamericanistas*. En Teología en América Latina Volumen III El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899-2001) España: Iberoamericana-Vervuert, p. 285.

<sup>11</sup> Revolución ciudadana. (2014, Abril 19) Eduardo Galeano: La teología de la liberación [Archivo de Video]. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=uKwJBnEKWi0>

<sup>12</sup> Velicio, J. (2013, Enero 25) Rubén Dri: La teología de la liberación [Archivo de Video] Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=M0dvnGXX6ao>

<sup>13</sup> “is an attempt to reconceptualize the Christian faith from the perspective of the poor and oppressed” [Smith, C. (1991). *What is Liberation Theology*. En The Emergence of Liberation Theology. Chicago: Ed. The University of Chicago, p. 27] La traducción es nuestra.

<sup>14</sup> “Liberation theology is a force pushing the latin american church toward sociological reform of itself, and this ímpetus is intensifying as time goes on” [Smith, C. (1991). *Liberation Theology and and New Tasks*. En The Emergence of Liberation Theology. Chicago: Ed. The University of Chicago, p. 164] La traducción es nuestra.

<sup>15</sup> “Its original and distinctive feature is that it considers the present juncture in Latin America history as an intrinsic feature of its own work [...] approach begins with an analysis of this concrete situation with the help of the social

El politólogo Norberto Bobbio, define la teología de la liberación como "un fenómeno eclesial y cultural complejo del cristianismo contemporáneo, en particular del llamado tercer mundo y originalmente de América Latina [...] con una misma inspiración de fondo (la fe cristiana vivida y comprendida como acción transformadora de la historia).<sup>16</sup> Bobbio propone una división en tres niveles: popular, pastoral y el profesional. El nivel popular, "el más básico y fundamental, la encontramos –la teología de la liberación– en su forma más capilar y difusa, casi espontánea, entre los creyentes de las clases populares (indígenas, negros, campesinos, obreros, subempleados, desempleados), elaborada por los miembros y coordinadores de los círculos de reflexión bíblica, comunidades eclesiales de base y otros grupos religiosos análogos, al confrontar el Evangelio con la vida individual, familiar y sobre todo social".<sup>17</sup>

En el nivel pastoral Bobbio agrega que es el más estratégico en nuestros días, "la hallamos en los institutos de pastoral, reuniones de evaluación y programación de la acción eclesial, producida por agentes de pastoral (laicos, religiosos, sacerdotes y obispos) [...] Más orgánica y relacionada con la praxis, en este plano su lógica es más bien la de la acción".<sup>18</sup>

Por último Bobbio, nos habla del nivel profesional, "orgánicamente ligado a los dos anteriores que en los últimos años ha recibido la más amplia difusión, son teólogos de profesión (generalmente profesores)".<sup>19</sup>

Bobbio, más allá en su propuesta sobre la teología de la liberación y nos dice que en síntesis la TL "es una reflexión que, a partir de la praxis y dentro del ingente esfuerzo de los pobres, junto con sus aliados, busca en la fe cristiana y en el Evangelio de Jesucristo la

---

sciences" [Smith, C. (1991). *Liberation Theology and and New Tasks*. En *The Emergence of Liberation Theology*. Chicago: Ed. The University of Chicago, p. 166] La traducción es nuestra.

<sup>16</sup> Bobbio, N. (2008). En *Diccionario de política*. México: Ed. Siglo XXI, p. 1557.

<sup>17</sup> Ídem.

<sup>18</sup> Ídem.

<sup>19</sup> Ídem.

inspiración para el compromiso contra su pobreza y en pro de la liberación integral de todo hombre”. Y el politólogo puntualiza que la TL “no se dirige en exclusiva al hombre moderno y crítico como el resto de las teologías contemporáneas, sino principalmente a los “no hombres”, es decir, a aquellos a quienes se les niegan su dignidad y sus derechos fundamentales, y, superando una epistemología racionalista que se contenta con entender la teología a través de sus mediaciones puramente teóricas, se sitúa dentro de la epistemología bíblica, para la que comprender implica amar, comulgar íntegramente, dejarse involucrar en cuerpo y alma.<sup>20</sup>

Después de agregado lo anterior, la TL “no se contenta con ayudar individualmente a los pobres, como hace el simple asistencialismo, ni tampoco con el reformismo, intenta mejorar su situación dejando incólumes el tipo de relaciones sociales y la estructura básica de la sociedad. Además de conmoverse ante el hecho de la miseria colectiva, considera a los pobres como sujetos de su propia liberación, valorando en ellos su capacidad de resistencia, de conciencia de sus derechos, de organización y de transformación de su situación”.<sup>21</sup>

Para el teólogo Christopher Rowland, la TL no es un nuevo descubrimiento de la Biblia, ni una nueva teología. “Lo que se ha vuelto a descubrir, sobre todo, es el compromiso con los pobres y marginados como impulso fundamental de la teología, más que los principios de imparcialidad y reflexión académica. [...] La clave reside en que la teología de la liberación, más que aprenderse, se practica; en otras palabras, solo puede aprenderse la teología de la liberación si uno se embarca en ella. Preguntar qué es la teología de la liberación y pensar qué puede responderse sin compromiso y sin el entendimiento que emana de este, supone dejar de lado el aspecto clave de la teología de la liberación. Esta experiencia no puede comunicarse de manera adecuada sin comprometerse uno mismo e iniciar el camino de la solidaridad y de la acción. Ahí

---

<sup>20</sup> Ídem.

<sup>21</sup> Ídem.

está la raíz del entendimiento. La teología de la liberación es un camino, una disciplina, un ejercicio que tiene que vivirse, no adquirirse como un conjunto de información”.<sup>22</sup>

El teólogo Gustavo Gutiérrez, define esta teología como "una palabra sobre Dios. En última instancia, Dios y su amor son su único tema".<sup>23</sup> Además de que "trata -en comunión eclesial- de ser un lenguaje sobre Dios. Es un esfuerzo por hacer presente en este mundo de opresión, injusticia y muerte, la Palabra de vida".<sup>24</sup>

Hemos mostrado las diferentes formas en que se ha definido la teología de la liberación. Ahora pasaremos a exponer nuestra propia definición sin pretensiones arrogantes o definitivas, simplemente queremos aportar una definición más sobre este tema.

La teología de liberación es la reflexión que surge a partir de pensar y vivir el cristianismo desde los pobres. Recordemos la afirmación de Jesús, “Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque, si has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, se las has revelado a la gente sencilla” (Mt 11, 25). Así, la TL, es una teología de los excluidos, propuesta y defendida por ellos y conceptualizada por sacerdotes e intelectuales afines a estos. La TL, implica una nueva lectura de la Biblia y la disputa por el sentido de la palabra de Cristo. La TL, necesariamente se opone al poder porque este oprime a sus fieles más desfavorecidos. Ergo, la TL propone un pensar y un actuar que libere a los hijos de Dios. Pero el aspecto más importante de la TL no es la interpretación de la Biblia en sí, sino el actuar respecto de esa lectura. Lo que incomoda de la TL a las teologías que mantienen el status quo, es que la teología de la liberación, proponga la liberación de los oprimidos. Por lo tanto, la propuesta de la TL, pone en riesgo sus

---

<sup>22</sup> Rowland, C. (2000). *Introducción*. En La teología de la liberación. España: Ed. Cambridge University Press, p. 2.

<sup>23</sup> Rowland, C. (2000). *Labor y contenido de la teología de la liberación*. En La teología de la liberación. España: Ed. Cambridge University Press, p. 41.

<sup>24</sup> Rowland, C. (2000). *Labor y contenido de la teología de la liberación*. En La teología de la liberación. España: Ed. Cambridge University Press, p. 63.

intereses como creyentes y ciudadanos privilegiados de la sociedad. Así, la liberación del oprimido se convierte en el terror del opresor.

### **Alcances de la Teología de la Liberación**

La teología de la liberación surge a mediados de la década de 1960, como respuesta de algunos teólogos y sectores oprimidos de la población ante la creciente desigualdad latente en el seno de la sociedad. Nace siendo revolucionaria desde el momento en que es concebida como la primera teología producida en el continente latinoamericano:

“La teología de la liberación ha sido uno de los movimientos teológicos, religiosos, sociales y culturales más importantes de la historia reciente de América Latina, la cual abrió nuevas expectativas y posibilidades de análisis y transformación de la realidad latinoamericana en un aspecto tan relevante para la vida de los pueblos como son sus creencias y valores religiosos, así como el impacto de éstas en la vida social”.<sup>25</sup>

No surge –como muchos creen- por capricho o locura de algunos teólogos, “es, simple y llanamente, producto de una reflexión seria y concienzuda de la realidad latinoamericana: pobreza, marginación, dependencia (sic), la cual ha despertado conciencias”.<sup>26</sup> Porque finalmente, “la reflexión, si es verdadera reflexión, conduce a la práctica”.<sup>27</sup>

Algo que es preciso puntualizar es que la teología de la liberación se "desarrolla en primer lugar por la participación activa en las luchas por la liberación integral del pueblo y se define como una reflexión de fe a partir de la práctica liberadora".<sup>28</sup>

El nivel fundamental y básico de este fenómeno, es el nivel popular. En el cual encontramos a diferentes actores sociales como son: campesinos, obreros, indígenas, negros, subempleados y desempleados. Que "al confrontar el Evangelio con la vida individual, familiar y

---

<sup>25</sup> Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). *Utopía y Liberación: La teología de la liberación a treinta años de su surgimiento*. En Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, p. 146.

<sup>26</sup> Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). *Utopía y Liberación: La teología de la liberación a treinta años de su surgimiento*. En Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, p. 148.

<sup>27</sup> Freire, P. (1980). En *Pedagogía del oprimido*. México: Ed. Siglo XXI, p. 62.

<sup>28</sup> Bobbio, N. (2008). En *Diccionario de política*. México: Ed. Siglo XXI, p. 1557.

sobre todo social"<sup>29</sup>, elaboran desde la base esta reflexión entre la Biblia y su realidad con fines liberadores. Y esto gracias a los miembros y coordinadores de los círculos de reflexión bíblica y comunidades eclesiales de base.<sup>30</sup>

Para el teólogo de la liberación, “el educador humanista o el revolucionario auténtico, la incidencia de la acción es la realidad que debe ser transformada por ellos con los otros hombres y no los hombres en sí”<sup>31</sup>, ya que los únicos interesados en mantener el estado actual de las cosas son los opresores, y para dicha tarea se valen de diversos medios, entre los cuales se pueden incluir los medios masivos de comunicación y las instituciones, tanto estatales como eclesiásticas.

Los teólogos que forman esta corriente pueden ser vistos como modernos profetas, ya que cumplen con la principal característica de sus predecesores judíos<sup>32</sup>: son los primeros defensores de los pobres. No hay que olvidar que:

"El profeta no hace de adivino en los antros y no echa por la boca babas y palabras desde los trípodes. Habla de lo futuro, pero no sólo de lo futuro. Revela las cosas no sucedidas todavía, pero recuerda también las pasadas. El tiempo es suyo en los tres momentos: descifra el pasado, ilumina el presente, amenaza con el porvenir. [...] conduce a los idólatras al verdadero Dios; recuerda a los traidores los juramentos; a los malos, la caridad; a los corrompidos, la pureza; a los feroces, la misericordia; a los reyes, la justicia; a los rebeldes, la obediencia; a los pecadores, la pena; a los orgullosos, la humillación. Va ante el rey y le reprende; se presenta a los ricos y los recrimina. Anuncia a los pobres la consolación; a los afligidos, la recompensa; a los llagados, la salud; a la plebe esclava, la liberación; al pueblo humillado, el advenimiento del vencedor. [...] El profeta es una voz que habla en nombre de Dios; una mano que escribe al dictado de Dios; un mensajero mandado por Dios para avisar a quien ha perdido el camino, a quien se ha olvidado de la alianza, a quien no hace buena guardia. Es el secretario, el intérprete y el enviado de Dios; es, pues, superior al rey que no obedece a Dios, al sacerdote que no entiende a Dios, al filósofo que niega a Dios, al pueblo que ha dejado a Dios para correr tras de los ídolos de madera y de piedra. [...] Es la voz de quien no puede hablar, la mano de quien no sabe escribir, el defensor del pueblo extraviado y vejado, el abogado de los pobres, el vengador del humilde que llora bajo el pie del poderoso. No está de parte de quien tiraniza, sino de quien es pisoteado, no va con los ahítos y los avaros, sino con los hambrientos y los miserables. Voz molesta, voz importuna e insistente, odiado por los grandes, mal visto por la chusma, [...] va seguido por la sospecha y la maldición. Únicamente los pobres y los oprimidos le bendicen; pero los pobres son débiles, y los oprimidos no saben más que escucharle en silencio. Como todos aquellos que dicen con voz fuerte la verdad, que turban la tranquilidad de los durmientes y rompen la vil paz de los amos, es arrojado como un

---

<sup>29</sup> Ídem.

<sup>30</sup> Ídem.

<sup>31</sup> Freire, P. (1980). En *Pedagogía del oprimido*. México: Ed. Siglo XXI, p. 109.

<sup>32</sup> Los nombres de los antiguos profetas del pueblo de Israel son: Joel, Jonás, Amós, Oseas, Isaías, Miqueas, Nahum, Sofonías, Jeremías, Ezequiel, Abdías, Daniel, Habacuc, Hageo, Zacarías y Malaquías.

leproso y perseguido como un enemigo. Los reyes lo toleran apenas; los sacerdotes lo hostilizan; los ricos lo detestan".<sup>33</sup>

Pero ¿será válido afirmar que estos teólogos juegan el papel de profetas? Y más aún, ¿cómo identificarlos? Giovanni Papini nos dice al respecto:

"Todos los profetas que han hablado en la tierra han sido insultados por los hombres, lo mismo acaecerá a los que han de venir. Precisamente en eso se conoce a los profetas, cuando, llenos de fango y cubiertos de vergüenza, pasan entre los hombres, alegre el semblante, sin dejar de decir lo que les dicta la conciencia. No basta el fango para cerrar los labios de los que han de hablar. Aunque el profeta sea muerto, no podran reducirlo al silencio, porque su voz, multiplicada por las resonancias de la muerte, se oirá en todas las lenguas y por todos los siglos".<sup>34</sup>

La teología de la liberación se planta frente a la "iglesia oficial" buscando formar parte de "la gran utopía de contribuir a la instauración del Reino de Dios como plenitud y realización de la esperanza cristiana, capaz de hacer más humano, más libre, más digno al ser humano".<sup>35</sup>

Es importante señalar que el nombre de teología de la liberación no es en vano, ya que "liberación" es el opuesto de "opresión". Y la primera presupone una ruptura con la antigua manera de ver y actuar en la iglesia y la sociedad.

Esta liberación es un parto, –nos dice Paulo Freire- que hace nacer al hombre nuevo, "hombre que sólo es viable en y por la superación de la contradicción opresores-oprimidos que, en última instancia, es la liberación de todos"<sup>36</sup>

Su principal arma de combate es la cercanía con el pueblo, el diálogo con este y la constante búsqueda de un mundo mejor: "como en el cielo, así también en la tierra".<sup>37</sup> ¿Quiénes son los enemigos de esta teología? La pobreza, la opresión, la esclavitud, la enfermedad, el desempleo, el analfabetismo, la desesperación, el miedo, el abuso, la explotación, la religión alineada al lado de los poderosos y un sinfín de condiciones que atentan contra el pueblo de

---

<sup>33</sup> Papini, G. (2004). *Los profetas*. En Historia de Cristo. México: Ed. Porrúa, pp. 24-26.

<sup>34</sup> Papini, G. (2004). *Los que lloran*. En Historia de Cristo. México: Ed. Porrúa, p. 62.

<sup>35</sup> Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). *Utopía y Liberación: La teología de la liberación a treinta años de su surgimiento*. En Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, p. 151.

<sup>36</sup> Freire, P. (1980). En Pedagogía del oprimido. México: Ed. Siglo XXI, p. 39.

<sup>37</sup> Mateo 6:10.

Dios. Ya que como afirma Papini: "De tres cosas no pueden prescindir los hombres para vivir. Y son el pan, la salud y la esperanza".<sup>38</sup>

La TL, también hace un fuerte llamado de atención a los malos guías espirituales, que aprovechándose de la fe del pueblo lo hunden en la más vil miseria, tanto material como espiritual:

"Ay de los profetas insensatos que siguen su propia inspiración... Por causa de vuestras palabras vanas y vuestras visiones mentirosas, sí, aquí estoy contra vosotros... porque abusan de mi pueblo, diciendo: 'todo va bien' cuando todo va mal... Ay de los pastores de Israel que no cuidan sino de su propio alimento... Por falta de pastor se dispersaron mis ovejas y en su dispersión fueron expuestas a ser presa de todas las fieras. (Ex., XIII, 3, 8, y XXXIV, 2, 5)".<sup>39</sup>

Estos mismos "profetas" se encargan de mantener una falsa estabilidad social, haciendo creer a sus feligreses que el evangelio solo es valedero en cuestiones escatológicas, cortando de tajo cualquier acción política que estos pudieran realizar. Y más aún, se limitan a predicar la palabra sin reflexión, consienten sólo con la boca y siguen la vida de antes "sin intentar siquiera la transmutación del corazón".<sup>40</sup>

Se puede afirmar que los líderes religiosos que atentan contra el pueblo forman parte de la estirpe de los fariseos, de aquellos que:

"Nunca fueron sencillos como el niño, ni conocen el camino de la salvación; de los que no son pecadores a los ojos de la carne, pero sí de la cabeza a los pies encarnación del pecado más feo; de los que quisieran parecer santos y odian a los santos verdaderos. Ellos serán quienes, adecuados elementos de una espantosa matanza, ejerzan el oficio de verdugos de los profetas. [...] Y cuando no han podido matar con los clavos y con el fuego, con el hacha y la cuchilla, han empleado, con eficaz resultado, la lengua y la pluma".<sup>41</sup>

Nos dice Raúl Macín:

"Una de las mentiras manejadas en forma realmente admirable por los enemigos del pueblo es aquella en la que se afirma que la iglesia es por naturaleza apolítica. Lo cierto es que quienes tal cosa afirman olvidan mañosamente que el Pueblo de Dios fue esencialmente un pueblo político [...] El problema no está en si la iglesia o el clero son o no políticos, sino en que clase de política es la que hacen, si están a favor de que el pueblo salga de Egipto o si por defender sus intereses se alían al Faraón y convencen al pueblo de que aún no es tiempo o de que no conviene salir. En otras palabras, lo que importa es si el clero

---

<sup>38</sup> Papini, G. (2004). *Obras poderosas*. En Historia de Cristo. México: Ed. Porrúa, p. 97.

<sup>39</sup> Camara, H. (1974). *Documentos de obispos y superiores religiosos del nordeste de Brasil*. En El grito del tercer mundo en un pueblo marginado. Argentina: Ed. Merayo, p. 12.

<sup>40</sup> Papini, G. (2004). *La puerta estrecha*. En Historia de Cristo. México: Ed. Porrúa, p. 118.

<sup>41</sup> *Ibidem*. pp. 197-198

está del lado de opresor o del lado del oprimido, del injusto o del justo, de los pocos que detentan el poder y la riqueza o de los muchos que producen la riqueza pero que no la disfrutan".<sup>42</sup>

Y, la situación actual se puede resumir de la siguiente manera: "Un grupo de sacerdotes, los menos, han decidido estar al lado de los oprimidos, en tanto que el otro, los más; siguen al lado de los opresores. Ambos grupos son políticos, la diferencia consiste en esto: al lado de quién se lucha políticamente".<sup>43</sup>

Mateo 6:24 dice claramente que no se puede servir a dos señores porque se menospreciará a uno y se amará al otro, nuestra elección debe ser radical: Dios o las riquezas. Al parecer, la iglesia institucional optó por la segunda opción, tomando partido por la acumulación de bienes para beneficio de su clase, mientras que el pueblo de Dios sufre las más infames carencias; contra esto también lucha la teología de la liberación.

"El rico no se pertenece, sino que pertenece, como una cosa animada, a las cosas inanimadas. El dinero es un dueño despiadado. Que no consiente junto a sí otros amos. El rico, dado por entero al cuidado de sus riquezas, al afán de aumentar sus riquezas, a los goces materiales que le ofrecen los pedazos de materia que se llaman riquezas, no puede pensar en el alma. No puede suponer siquiera que su alma enferma, asfixiada, mutilada, carcomida, tenga necesidad de cura. Se ha trasladado por completo a aquella parte del mundo que tiene derecho a llamar *suya* según los contratos y las leyes, y frecuentemente ni tiempo tiene, ni fuerza, ni gana de disfrutarla. [...] Toda su potencia de amor es presa de esa porción de materia que lo gobierna, que ha sustituido a su alma, que le ha arrebatado todo resto de libertad"<sup>44</sup>.

Uno de los principales recursos de los que echan mano las altas jerarquías -tanto religiosas como laicas- es la calumnia. Esta última dirigida siempre a los que luchan o simpatizan con las causas del pueblo, de las mayorías.

"Y aquellos que no quieren cambiar -porque no entienden el anuncio o se creen ya perfectos- echarán mano a los convertidores y los acusarán ante los tribunales. Los detentadores de la riqueza y de la antigua ley serán crueles contra los pobres que enseñan a los pobres la nueva ley. Habrá ricos que no querrán conceder que su dinero es peligrosa miseria; y escribas que no querrán admitir que su ciencia no es más que homicida ignorancia".<sup>45</sup>

---

<sup>42</sup> Macín, R. (1972). *El mito de la apoliticidad del clero*. En Méndez Arceo ¿político o cristiano? Mexico D.F.: Ed. Posada, p. 21.

<sup>43</sup> Ídem. p. 49.

<sup>44</sup> Papini, G. (2004). *Mammón*. En Historia de Cristo. México: Ed. Porrúa, p.148.

<sup>45</sup> Ibídem. p. 145.

Las altas jerarquías eclesiásticas manipulan de tal manera el evangelio que les es posible justificar tanto la riqueza de una minoría como la pobreza de las mayorías, sacando de contexto el mensaje de las sagradas escrituras y utilizando las mismas como un factor de control social. Hacen parecer que el rico ostenta esta condición porque Dios así lo quiso, de la misma manera que justifican la pobreza en el otro extremo, y de esta manera le niegan al pueblo oprimido el acceso a su divinidad y privatizan la fe, moldeando un Dios funcional para las clases opresoras. Pero más allá de estas deformaciones del poder no hay que olvidarnos de la relación que Jesucristo tiene con las clases dominadas, ya que:

Jesús fue obrero e hijo adoptivo de un obrero; no se debe ocultar que nació pobre, entre gente que trabajaba con las propias manos, que ganaba su pan con el trabajo de las manos, y que él ganó el pan cotidiano, antes de predicar la buena nueva, con el trabajo de sus manos [...] eran manos bañadas por el sudor del trabajo, manos que sintieron el dolor del trabajo, manos que se encallecieron en el trabajo; manos que habían manejado los útiles del trabajo, que habían hincado clavos en la madera: manos del oficio. Jesús fue obrero de la materia antes de ser obrero del espíritu; fue pobre antes de llamar a los pobres a su mesa, a la fiesta de su reino. No nació entre gente adinerada, en casa de lujo, el lecho cubierto de lana y púrpura. Descendiente de reyes, habita en el taller de un carpintero; hijo de Dios, ha nacido en un establo. No pertenece a la casta de los grandes, a la aristocracia de los guerreros, a la hermandad de los ricos, al sanedrín de los sacerdotes. Nace en la última clase del pueblo, la que no tiene por debajo más que a los vagabundos, los criminales, las pecadoras. Cuando ya no sea obrero manual, sino espiritual, descenderá todavía más ante los ojos de las personas respetables y buscará amigos entre aquella desventurada chusma, que está aún por debajo de la plebe [...] Jesús representa, en la jerarquía de castas que divide eternamente a los hombres, un pobre trabajador y nada más".<sup>46</sup>

Jesús "llamó a los sencillos, cuya sencillez permanecía envuelta en la tierra. No quería escoger entre los ricos, porque venía a combatir el abuso de las riquezas; no entre los escribas y los doctores, porque venía a derogar su ley; no entre los filósofos, porque en Palestina no los había; y de haberlos, hubieran intentado apagar su mística sobrenatural bajo el celemín de la dialéctica".<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Papini, G. (2004). *El carpintero*. En Historia de Cristo. México D.F.: Ed. Porrúa, pp. 14-15.

<sup>47</sup> *Ibidem*. p. 133

Una de las principales virtudes de la teología de la liberación es que “supo clarificar e identificar la importancia de la dimensión socio-liberadora”<sup>48</sup> mediante la reflexión del pueblo para identificar los problemas sociales y de esta manera poder resolverlos mediante la praxis. Además “afirma que no parte metodológicamente de textos del pasado, sino de la presencia actual del Señor en los pobres y en la situación histórica”.<sup>49</sup>

“La TL, presenta a los pobres una nueva comprensión del pecado, de Dios, de la caridad, de la gracia y de Jesucristo [...] abre nuevos caminos para entender el mundo”<sup>50</sup> y nos da una orientación sobre como (sic) podrían ser las distintas estructuras sociales para beneficio de la sociedad en su conjunto, y no solo de las minorías en el poder.

La teología de la liberación “implica una acción práctica, social y política, tendente a ensanchar el espacio de libertad de los pobres. Y el que pretenda ser integral quiere decir que pretende ser liberación económica, política, pedagógica etc., no sólo liberación espiritual del pecado y de los impulsos de odio y de venganza”.<sup>51</sup>

Esta nueva forma de hacer teología recupera los conocimientos de los pueblos y los utiliza para lograr su liberación, tanto ideológica como material:

“La teología de la liberación insiste en el hecho de que existe una sola historia, en la que se dan salvación y perdición; la forma que adoptan la opresión y la liberación de la gracia y del pecado se manifiesta cuando se plantea el asunto al nivel social, que constituye hoy la instancia más determinante de nuestra percepción de la realidad. Para poder identificar la presencia del pecado o de la gracia en la sociedad, esta teología se obliga a sí misma a efectuar el análisis más riguroso posible de los mecanismos de funcionamiento de dicha sociedad. Es en este punto donde la teología de la liberación asume un determinado referencial teórico de interpretación de la historia que le permite identificar mejor dónde se da la injusticia, opresión y negación de participación al pueblo y dónde, por el contrario, se dan relaciones más justas, participadas y fraternas. La teología de la liberación, en función de esta perspectiva de fe, ha dado preferencia al análisis dialéctico elaborado por la tradición revolucionaria y crítica, sin por ello asumir todas las implicaciones de orden filosófico (materialismo dialéctico) y estratégico (lucha de

---

<sup>48</sup> Díaz, L. (2009). *La Teología de la Liberación Latinoamericana. Desarrollos recientes. una visión sociológica*. En *La teología de la Liberación latinoamericana hoy. El desafío globalizador y posmoderno*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, p. 274

<sup>49</sup> Saranyana, J., Alejos, C. (2002). *Algunas elaboraciones teológicas vinculadas a la TL*. En *teología en América Latina Volumen III El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899-2001)* España: Iberoamericana-Vervuert, p. 285.

<sup>50</sup> *Ibidem*. 290

<sup>51</sup> Boff, L. (1986). *En Teología desde el lugar del pobre*. España: Ed. Sal Terrae, p.38

clases) que se dan, por ejemplo, en el marxismo histórico. Lo que hace es usar, sin servilismo alguno, los instrumentos analíticos, al objeto de lograr una mayor lucidez acerca de los mecanismos generadores de empobrecimiento y una más perfecta visión de las posibles alternativas a la sociedad capitalista.”<sup>52</sup>

La teología de la liberación lucha contra ciertos mitos que han sido implantados en la sociedad mediante los medios masivos de comunicación y las estructuras estatales y eclesiales, que sirven para poder reproducir los vicios del sistema, todo esto en detrimento de los pobres.

Dichos mitos son:

“El mito, por ejemplo, de que el orden opresor es un orden de libertad. De que todos son libres para trabajar donde quieran. Si no les agrada el patrón, pueden dejarlo y buscar otro empleo. El mito de que este “orden” respeta los derechos de la persona humana y que, por lo tanto, es digno de todo aprecio. El mito de que todos pueden llegar a ser empresarios siempre que no sean perezosos y, más aún, el mito de que el hombre que vende por las calles, gritando: “dulce de banana y guayaba” es un empresario tanto cuanto lo es el dueño de una gran fábrica. El mito del derecho de todos a la educación cuando, en Latinoamérica, existe un contraste irrisorio entre la totalidad de los alumnos que se matriculan en las escuelas primarias de cada país y aquellos que logran el acceso a las universidades. El mito de la igualdad de clases cuando el “¿sabe usted con quién está hablando?” es aún una pregunta de nuestros días. El mito del heroísmo de las clases opresoras, como guardianas del orden que encarna la “civilización occidental y cristiana”, a la cual defienden de la “barbarie materialista”. El mito de su caridad, de su generosidad, cuando lo que hacen, en cuanto clase, es un mero asistencialismo [...] El mito de que las élites dominadoras, “en el reconocimiento de sus deberes” son las promotoras del pueblo, debiendo éste, en un gesto de gratitud, aceptar su palabra y conformarse con ella. El mito de que la rebelión del pueblo es un pecado en contra de Dios. El mito de la propiedad privada como fundamento del desarrollo de la persona humana, en tanto se considere como personas humanas

---

<sup>52</sup> *Ibíd.* p. 89

sólo a los opresores. El mito de la dinamicidad de los opresores y el de la pereza y falta de honradez de los oprimidos. El mito de la inferioridad “ontológica” de estos y el de la superioridad de aquellos”.<sup>53</sup>

Podemos sintetizar el contenido de esta teología en cinco puntos esenciales:

“Primero, esta se basa en la experiencia cotidiana que gente normal adquiere junto a la omnipresencia de la pobreza. Segundo, Implica un empleo de las Escrituras, cuya interpretación está íntimamente unida a dicha experiencia. Tercero, Se trata de una teología con profundas raíces en la vida de la Iglesia en muchas partes del mundo [...] Cuarto, se ha desarrollado en las reuniones de grupos en núcleos rurales o urbanos que rendían culto y reflexionaban sobre las Escrituras y se unían en proyectos sociales comunes en materia de salud y educación. Quinto, se trata de una teología que no solo se estudia en una clase o se escucha en conferencias, sino que compromete a la persona entera en una vida de lucha y privaciones. Es una teología que, en lugar de ser desarrollada y comunicada por expertos en teología o eclesiásticos, parte, sobre todo, del entendimiento de hombres y mujeres que se han encontrado atrapados en medio de esa lucha.”<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> Freire, P. (1980). En *Pedagogía del oprimido*. México: Ed. Siglo XXI, pp. 178-179

<sup>54</sup> Rowland, C. (2000). *Introducción*. En *La teología de la liberación*. España: Ed. Cambridge University Press, p. 20.

## Capítulo II: Thomas Mûntzer

En este capítulo hablaremos de la vida y de las ideas de Thomas Mûntzer. Porque las ideas de Mûntzer no se pueden ni deben entenderse sin su vida. Como se mencionó en el primer capítulo, la teología de la liberación viene de la práctica de la fe cristiana y no simplemente de la lectura y difusión de su palabra. Dicho lo anterior, se buscará presentar sus ideas en relación con las peripecias de su vida.

### Vida de Thomas Mûntzer

Thomas Mûntzer nació en una familia pobre en Stolberg hacia 1490. Su padre terminó en la horca. Thomas todavía era un niño cuando esto sucedió. La suerte de su madre no fue mejor. Expulsada de la ciudad, con el pretexto de ser indigente, se le condenó a una vida de vagancia.<sup>55</sup>

Mûntzer creció en un contexto social convulso “Tiempos de agitación se aproximaban, jóvenes de por sí, llenos de cosas desconocidas. El país estaba alerta (...)”<sup>56</sup> Mûntzer obtuvo el grado de bachiller vía Lipzig-Frankfurt, pero su verdadera formación la consiguió con la gente sencilla y humilde que encontraba mientras predicaba en las calles.<sup>57</sup> Mûntzer “No aceptaba nada de los demás, pero estaba más que dispuesto a sufrir con ellos. A sentir la penuria de los pobres, del pueblo llano, que se hundía, harapiento, embruteciéndose, esquilado”.<sup>58</sup>

En 1519, en Leipzig, conoció a Lutero que lo recomendó a Zwickau como capellán. Zwickau era un centro de la industria textil en el cual Mûntzer convivió con obreros en donde

---

<sup>55</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Mûntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 19

<sup>56</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Mûntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 19

<sup>57</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Mûntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 20

<sup>58</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Mûntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 19

encontró “un campo de acción más idóneo en la iglesia de Santa Catalina, de proletaria dotación”<sup>59</sup>, en la cual radicaban los obreros textiles.

Su estrecha relación con los obreros pronto le trajo problemas con el canónigo magistral de Santa María y fue expulsado de Zwickau. Müntzer partió para Praga, “predicaba por las callejas y los mercados de Praga, lanzando un asombroso manifiesto a los hermanos bohemios”.<sup>60</sup> El manifiesto estaba dirigido contra el Papa. Algunos días más tarde, “Müntzer tenía a cuatro vigilantes a sus talones”.<sup>61</sup> Por segunda ocasión es perseguido, ergo, Müntzer tuvo que salir de la ciudad.

“Al fin, tras varias expulsiones que siguieron, logró obtener en la Pascua de 1523 un púlpito estable en Allstedt, pequeña villa (...) que lindaba con las grandes explotaciones mineras de Mansfeld”.<sup>62</sup> En esta villa Müntzer se casa con una monja exclaustrada y en esta nueva localidad se hizo “cada vez mayor la influencia de Müntzer entre la gente humilde”.<sup>63</sup> Este acercamiento a la gente humilde tuvo su respuesta desde el poder y “El conde de Mansfeld tenía prohibido a sus mineros asistir a los sermones de Müntzer”.<sup>64</sup> Además de acusar en público a Müntzer de “bufón herético y grillete, amén de otras palabras desconsideradas e injuriosas”.<sup>65</sup>

Después de estos roces con el conde de Mansfeld el discurso de Müntzer perdió mordacidad personal, pero ganó calidad de principio. Dejó de estar orientado contra personas en particular para dirigirse “contra la humillación y la explotación en general”.<sup>66</sup>

A Müntzer se le comenzó a tomar realmente en serio en los diferentes estratos de la sociedad como menciona Lluís Duch –monje y profesor de antropología– “unos vieron que él era

---

<sup>59</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 22

<sup>60</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 23

<sup>61</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 26

<sup>62</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 27

<sup>63</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 28

<sup>64</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 28

<sup>65</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 28

<sup>66</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 28

una amenaza para el Estado; los otros, en cambio, fueron inspirados por él a fin de poder transformar revolucionariamente la sociedad”<sup>67</sup>

Müntzer estaba consciente de que la liberación del ser humano, no era simplemente espiritual, sino que esta liberación estaba ligada a la humillación y la explotación, es decir, a lo concreto. Duch agrega:

“Müntzer no se dio enteramente por satisfecho con la liberación interior del ser humano, tal como la predicaba el Reformador de Wittenberg, sino que, además, estaba convencido de que la auténtica libertad evangélica también se manifestaba por mediación de una serie de realizaciones palpables y experimentables, *políticas* podríamos decir, que se constituían a través del cúmulo de relaciones que los cristianos se veían obligados a establecer en su vida cotidiana”.<sup>68</sup>

Müntzer estaba convencido de que el Evangelio, como todo texto, estaba dirigido al pueblo en particular y a los hombres en general –esta misma idea la defenderán los teólogos de la liberación del siglo veinte–. Cuando hablamos de pueblo nos referimos a los más desfavorecidos por la sociedad: los pobres. Por lo tanto, Duch dirá que Müntzer fue:

“Un convencido predicador del Evangelio en sentido radical, sin concesiones de ningún tipo a los que tenían en sus manos los mecanismos del poder. Para el reformador de Allstedt era una evidencia indiscutible que el Evangelio, la Buena Nueva, se dirigía muy en primer término a los desheredados de este mundo, al {pobre pueblo}, como acostumbra a denominarlo, los cuales eran, justamente, los *elegidos* por Dios, para que constituyesen su verdadero Pueblo ya en esta tierra.”<sup>69</sup>

Müntzer luchaba con el Evangelio en las manos en dos frentes. Por un lado utilizaba la palabra de Dios para la liberación del pueblo y por el otro, con la misma palabra de Dios cuestiona al poder. Dicho esto, refiriéndose tanto a malos curas católicos como a los protestantes que hacen una interpretación de la palabra de Dios que favorece a una clase social sobre otra, dice en el manifiesto de Praga de 1521:

“Con frecuencia les he oído explicar la Escritura, que han robado como si fueran pérfidos ladrones y asesinos feroces. A causa de este robo recibirán la maldición del mismo Dios, que habla por mediación de Jeremías: {Mirad,

---

<sup>67</sup> Duch, L. (2001) En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 11

<sup>68</sup> Duch, L. (2001) En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 11

<sup>69</sup> Duch, L. (2001) En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 11

vengo contra los profetas que roban los unos a los otros mis palabras y engañan a mi pueblo. Jamás les he hablado. Usurpan mis palabras, las pervierten en sus labios pestíferos y en sus bocas que parecen burdeles. De esta manera niegan que mi Espíritu hable a los hombres} (Jer 23, 30-33.)<sup>70</sup> Porque todos ellos se jactan de su estado monacal y se mofan sin cesar de todo el mundo diciendo que el Espíritu Santo sin lugar a duda les ha dado un testimonio incontestable y que ellos son hijos de Dios”.<sup>71</sup>

La lectura que hace Müntzer tiene claro que la gente acomodada y con privilegios se ciega a sí misma e interpretan el Evangelio según sus propias necesidades. Por esto, su ataque a los falsos profetas es duro y frontal y no da cabida a interpretaciones:

“Su comportamiento está basado en la mentira. Por ello rechazan la verdadera palabra (aunque, al mismo tiempo, se sirvan abusivamente de ella) y, precisamente por esto, no la escucharán en toda la eternidad. Porque Dios sólo habla a la criatura en el dolor, que resulta totalmente desconocido para los incrédulos. Éstos, cada día más, se endurecen porque no pueden ni quieren vaciarse, ya que tienen un fundamento lascivo y les molesta infinito que alguien sea su señor”.<sup>72</sup>

Cuando Müntzer dice que Dios sólo habla a la criatura en el dolor no se está refiriendo a la gente de la clase alta que sufre por amor o por no poder obtener más riquezas. La criatura en el dolor para Müntzer es la criatura pobre y explotada que sufre por comida y falta de libertad.

Con respecto al lugar que los falsos profetas ocupan en la jerarquía social, el monje de Allstedt dice:

“Ciertamente no son pequeños, sino impíos poderosos e importantes que existen, en todo el mundo, desde los orígenes, y se han convertido en una plaga para el pobre pueblo, para que se mantenga completamente rudo. Estos tales no poseen ningún derecho ni de parte de Dios ni de parte de los hombres, tal como Pablo, cuando describe los dos tipos de hombre, lo expone claramente en la epístola a los Gálatas [4, 22ss.<sup>73</sup>].”<sup>74</sup>

---

<sup>70</sup> Jeremías 23:30 Por tanto, he aquí que yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano. 31 Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: Él ha dicho. 32 He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová. 33 Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? Les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré, ha dicho Jehová. (Santa Biblia Reina-Valera)

<sup>71</sup> Duch, L. (2001) *Manifiesto de Praga*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 83

<sup>72</sup> Duch, L. (2001) *Manifiesto de Praga*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 86

<sup>73</sup> Gálatas 4:22 Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. 23 Pero el de la esclava nació según la carne; más el de la libre, por la promesa. 24 Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; este es Agar. 25 Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. 26 Más

Müntzer tiene claro que los falsos profetas son parásitos que viven cómodamente en nombre de Cristo y que además ostentan el poder. Ergo, estos profetas son impíos por donde se les quiera ver; haraganes, poderosos e inquisidores.

En cuanto al hambre de bienes temporales de los líderes religiosos y su poca intención de explicar claramente la palabra de Dios a su pueblo Müntzer dice:

“No hay duda de que han aparecido muchos sacerdotes ávidos de dinero que han lanzado al pobre, pobre, pobre pueblo el texto echado a perder de la Biblia de la misma manera que se tiene la costumbre de tirar el pan a los perros. No les han partido [el pan] por mediación del arte del Espíritu Santo, es decir, no les han abierto la inteligencia para que fueran capaces de reconocer en ellos mismos el Espíritu Santo. Porque estos curas, aunque se encuentren reunidos en un grupo numeroso no son capaces de desvelar de manera suficiente la sabiduría ni tan siquiera a un solo hombre, [...] son unos señores que comen y beben y sólo se preocupan de los bienes de este mundo: día y noche buscan con ahínco alimento y prebendas [...] Estos [curas] no han experimentado la fe. Son como la cigüeña, que recoge ranas en los prados y ciénagas y, después, las vomita crudas en el pico de sus pequeños. Además, estos curas logrereros y depredadores también engullen las palabras muertas de la Escritura y, a continuación, vomitan una fe literal y no experimentada (que no vale ni un solo dinero) en medio del verdaderamente pobre, pobre pueblo. De esta manera consiguen que nadie esté seguro de la salvación de su alma. A partir de la Sagrada Escritura, estos sirvientes de Belcebú están dispuestos a concluir que el hombre no sabe si es digno del odio o del amor de Dios. Un don de tal naturaleza, proveniente del abismo, es distribuido por todos y cada uno de estos curas pervertidos, que tienen como príncipe a los diablos más mentirosos y más pérfidos, tal como se dice en el Apocalipsis de Juan. Es así que dispersan a las ovejas de Dios, de tal manera que ninguna de ellas quiere permanecer en el seno de la Iglesia [...] la Iglesia está provocando su propia ruina a la vera de los condenados”.<sup>75</sup>

Müntzer un padre que nunca tuvo nada, ni intentó tenerlo, tiene la calidad moral para acusar a los líderes religiosos que se han enriquecido a costa de la palabra Cristo. Y que están más preocupados por acumular poder y riquezas que por difundir entre el pueblo la palabra de

---

la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. 27 Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; prorrumpes en júbilo y clamas, tú que no tienes dolores de parto; Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido. 28 Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. 29 Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. 30 Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. 31 De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre. (Santa Biblia Reina-Valera)

<sup>74</sup> Duch, L. (2001) *Manifiesto de Praga*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 84

<sup>75</sup> Duch, L. (2001) *Manifiesto de Praga*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 87-88

Cristo. Y sentencia: “La palabra se encuentra en su boca, pero sus corazones se encuentran alejados mil millas de ella”.<sup>76</sup>

En el sermón a los príncipes de Sajonia de 1524 Müntzer exhorta a la cristiandad a ser autocrítica y no conformista para que de este modo se pueda enseñar una sana doctrina a favor del pueblo.

“Ahora también, y no en menor medida que en tiempo de nuestros padres, la pobre cristiandad todavía se ha endurecido mucho más con una falsa apariencia del nombre divino [Lc 21, 5<sup>77</sup>; 2 Tit 3, 5<sup>78</sup>], con el cual el diablo y todos sus servidores bellamente se engalanan [2 Cor 11, 13ss<sup>79</sup>]. Si, digo bellamente, porque, de esta manera, los verdaderos amigos de Dios son seducidos y, adoptando una apariencia de celo, casi son incapaces de apercibirse de sus errores, como con tanta claridad se pone de manifiesto en Mateo 24, 24<sup>80</sup>. Todo eso hace posible la falsa santidad y las hipócritas absoluciones de los impíos enemigos de Dios, que aseveran con aplomo que la Iglesia no puede equivocarse. Ésta, sin embargo, para prevenir el error, sin cesar, debe edificarse sobre la palabra de Dios (sólo entonces, ciertamente, será preservada del error). Además es preciso que [la Iglesia] reconozca el pecado de su ignorancia. [...] Pero los sirvientes perezosos y corrompidos de la misma Iglesia se han negado a atender y vigilar su crecimiento, ocupándose en exclusiva de su propio provecho y beneficio [...] en los Hechos de los apóstoles, San Pablo dijo a los pastores de las ovejas de Dios con palabras claras y diáfanas: {Mirad por vosotros y por todo el rebaño, sobre el cual es Espíritu Santo os ha constituido guardianes para apacentar la Iglesia de Dios, que él adquirió con su sangre. Yo sé que después de mi partida vendrán a vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño, y que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que enseñan doctrinas perversas para arrastrar a los discípulos en su seguimiento} [Hech 20, 28-31<sup>81</sup>]. Lo mismo se halla escrito en la carta del santo apóstol Judas [4-19<sup>82</sup>]. En el

---

<sup>76</sup> Duch, L. (2001) *Manifiesto de Praga*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 89

<sup>77</sup> Lucas 21: 5 Mientras algunos conversaban respecto al templo, de su ornamentación con piedras preciosas y ofrendas, Jesús les dijo: 6 Respecto a estas cosas que están viendo, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada. (Biblia Peshitta).

<sup>78</sup> Hay un error en el texto, ya que sólo existe una epístola del apóstol Pablo a Tito. Seguramente el versículo al que se refieren se encuentra en la segunda epístola del apóstol Pablo a Timoteo. 2 Tim 3:5 Que tendrán apariencia de reverencia a Dios, pero estarán alejados del poder de Dios. A los que son así, apártalos de ti. (Biblia Peshitta)

<sup>79</sup> 2 Cor 11:13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que aparentan ser apóstoles del Cristo. 14 Y esto no es de maravillarse, porque si Satanás mismo aparenta ser mensajero de luz, 15 no es sorpresa si también sus ministros aparentan ser ministros de justicia, cuyo fin será de acuerdo a sus obras. (Biblia Peshitta)

<sup>80</sup> Mat 24:24 Porque surgirán falsos ungidos y falsos profetas, y realizarán grandes señales, para engañar, de ser posible, aún a los escogidos. (Biblia Peshitta)

<sup>81</sup> Hch 20:28 Por tanto, tengan cuidado de ustedes mismos, y de todo el rebaño sobre el cual los ha puesto el Espíritu Santo como supervisores para apacentar la Iglesia del Cristo, la cual Él compró con su sangre, 29 porque sé que después de que yo me haya ido, vendrán a ustedes lobos crueles que no perdonarán al rebaño, 30 y aún se levantarán hombres de entre ustedes mismos que hablarán cosas perversas, de modo tal que desviarán a los discípulos para que vayan en pos de ellos. 31 Estén, pues alertas, y recuerden que durante tres años, noche y día, no he dejado de amonestarlos con lágrimas a cada uno de ustedes. (Biblia Peshitta)

<sup>82</sup> Jud 4 porque algunos hombres han obtenido acceso, quienes desde el principio estaban inscritos de antemano para esta condenación; hombres impíos que convierten la gracia de Dios en abominación, y niegan a Aquel que es el

apocalipsis [16, 13<sup>83</sup>] aparece el mismo pensamiento. Por todo ello nuestro Señor Cristo nos exhorta a guardarnos de los falsos profetas [Mt 7, 15<sup>84</sup>].”<sup>85</sup>

Müntzer resalta el hecho de que la cristiandad sólo se ha quedado con un “Dios de madera, unos curas idolátricos y un pueblo rudo, zafio y esclavizado, que es incapaz de comprender la más pequeña manifestación de Dios”.<sup>86</sup> Y nos exhorta a estar alertas para no dejarnos engañar por los malos guías espirituales diciéndonos que: “la apariencia de los impíos es bella y astuta en grado sumo, de la misma manera que el bello Martín pescador lo es entre las espigas de trigo [cf. Cor 8, 14<sup>87</sup>]. Sin embargo, el conocimiento de Dios sabe distinguirlo”.<sup>88</sup>

Además, compara a los “pastores de almas” con los antiguos escribas cuando dice:

---

único Señor Dios, nuestro Señor Jesucristo. 5 Ahora bien, yo deseo recordarles, aunque todos ustedes lo saben, que Dios, habiendo una vez rescatado de Egipto al pueblo, la segunda vez destruyó a los que no creyeron. 6 También a los ángeles que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha reservado en cadenas ocultas, bajo densas tinieblas hasta el juicio del gran día, 7 como a Sodoma y a Gomorra y a las ciudades circunvecinas, que de la misma manera que aquéllos fornicaron yendo tras carnes extrañas, han sido puestas bajo fuego eterno, siendo condenadas a juicio, 8 del mismo modo, también éstos, que imaginando en sueños contaminan la carne, y rechazan la autoridad y blasfeman contra una gloria. 9 Pero el arcángel Miguel, que hablando con el Adversario contendía por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a invocar juicio de blasfemia contra él, sino que dijo: “Yahweh te reprenda”. 10 Pero éstos blasfeman contra las cosas que no conocen, y en las cosas que están persuadidos, por instinto se corrompen, como bestias mudas. 11 ¡Ay de ellos!, porque fueron por el camino de Caín y por lucro se lanzaron codiciosamente tras el error de Balam, y perecieron conforme a la rebelión de Coré. 12 Éstos son los que se desenfrenan en sus ágapes, mientras se contaminan apacentándose a sí mismos sin reverencia alguna; nubes errantes sin lluvia por causa de los vientos; árboles cuya cosecha ha cesado y son sin fruto, que han muerto otra vez, y han sido arrancados desde su raíz, 13 rugientes olas del mar que mediante su espuma demuestran su propia confusión; estrellas errantes para las cuales está reservada la densa oscuridad de las tinieblas eternas. 14 En cuanto a éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, cuando dijo: “He aquí, Yahweh viene con miríadas de santos, 15 para ejecutar juicio contra todos, y para reprender a todos los impíos por todos los actos que han cometido impiamente, y por todas las violentas expresiones que los pecadores impíos han proferido”. 16 Éstos son murmuradores que de todo se quejan, entre tanto se conducen conforme a sus propias bajas pasiones, cuya boca declara violencia, adulando a las personas por lucro. 17 Pero ustedes, amados míos, recuerden las palabras que fueron expresadas anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo, 18 quienes les decían que en el fin de los tiempos habría burladores que irían tras la impiedad según sus propias bajas pasiones. Éstos son los que provocan divisiones, individuos que están en la carne, que no tienen el Espíritu. (Biblia Peshitta)

<sup>83</sup> Apo 16:13 Entonces vi que surgieron de la boca del dragón, de la boca de la bestia salvaje y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas. (Biblia Peshitta)

<sup>84</sup> Mt 7:15 Tengan cuidado con los falsos profetas que vienen a ustedes vestidos de cordero, pero por dentro son lobos rapaces. (Biblia Peshitta)

<sup>85</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 95-96

<sup>86</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 98

<sup>87</sup> 2 Cor 8:14 Para que también la abundancia de ellos supla la carencia de ustedes, de manera que haya igualdad. (Biblia Peshitta)

<sup>88</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 98-99

“Este tiempo es peligroso y estos días son malos. ¿Por qué? Por la sola y única razón de que la noble fuerza de Dios se halla total y miserablemente deshonrada y profanada. Además, porque los hombres pobres y humildes son extraviados por los escribas de perdición con grandes chácharas, tal como dice el profeta Miqueas [3, 11<sup>89</sup>] Ésta es la manera de obrar, casi sin excepción, de los escribas, que dicen que Dios no revela ya más sus misterios divinos a sus amados amigos por mediación de auténticas visiones o de su palabra, etc. Insisten, por lo tanto, en su forma [perversa] de comportarse y se mofan de los hombres que se preocupan de la revelación de Dios, de la misma manera que los impíos se mofaban de Jeremías [20, 7-8<sup>90</sup>]. {Escucha, ¿te ha hablado Dios recientemente? ¿Hace poco que has interrogado la boca de Dios y te has aconsejado con él? ¿Tienes el espíritu de Cristo?} Los escribas dicen estas palabras con gran burla y escarnio. ¿Que no fue quizá algo realmente muy grande lo que aconteció en tiempos de Jeremías? Jeremías ponía en guardia al pueblo pobre y ciego ante la desolación de la cautividad de Babilonia, de la misma manera que lo hacía el piadoso Lot a sus yernos [Gén 19, 14<sup>91</sup>].”<sup>92</sup>

Y en cuanto a la cualidad de comunicación directa con Dios que éstos se han atribuido

Müntzer dice:

“El mundo está lleno de bergantes que se atribuyen tales posibilidades interpretativas. De ellos dice Isaías: {Queréis conocer mis caminos como si fueseis un pueblo que hubiera practicado mi justicia} (Is 58, 2<sup>93</sup>). Estos doctores son como los antiguos adivinos, que manifiestamente niegan la revelación de Dios y, además, obstaculizan la acción del Espíritu Santo, al tiempo que pretenden ser maestros de todo el mundo. Y todo lo que no se halla de acuerdo con su inexperta inteligencia, forzosamente debe ser del diablo. Y, con toda certeza, no están seguros de su propia bienaventuranza, de la que tanta necesidad tiene. Son capaces de decir bellas palabras sobre la fe, y ellos mismos fabrican una fe ebria en la pobre y confusa conciencia. [...] Debe decirse que son ciegos en su locura, que no han hecho sino conducir al pueblo por caminos extraviados, cada día con mayor intensidad, hasta llegar a las mayores supersticiones, ya que, sin ningún tipo de experiencia de la venida del Espíritu Santo y del Maestro del temor de Dios, con total desprecio de la sabiduría divina, no distinguen el bien del mal (el cual aparece escondido bajo el

---

<sup>89</sup> Miq 3:11 Sus jefes juzgan por soborno, sus sacerdotes instruyen por precio, y sus profetas adivinan por dinero, y aseguran por Yahweh, diciendo: “He aquí que Yahweh está con nosotros; no nos sobrevendrá el mal”. (Biblia Peshitta)

<sup>90</sup> Jer 20:7 Oh Yahweh, tú me has seducido y estoy seducido; fuiste más fuerte que yo y me has vencido; a diario he sido ridiculizado, y todos hacían mofa de mí 8 cuando hablaba y proclamaba acerca de los saqueadores, y gritaba acerca de los despojadores, pues la palabra de Yahweh se ha convertido en oprobio y escarnio cotidiano para mí. (Biblia Peshitta)

<sup>91</sup> Gén 19:14 Y saliendo Lot, habló con sus yernos que se habían casado con sus hijas, diciéndoles: Levántense, salgan de este lugar, porque será destruido por Yahweh. Pero a sus yernos les pareció que él estaba bromenado. (Biblia Peshitta)

<sup>92</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 99-100

<sup>93</sup> Is 58:2 Porque me buscan cada día pretendiendo conocer mis caminos, como si fueran un pueblo que ha hecho justicia y no hubiera dejado el juicio de su Dios; me piden juicio y justicia pretendiendo acercarse a Dios. (Biblia Peshitta)

bien). Sobre todas estas cosas, clama Dios por boca de Isaías: {¡Ay de vosotros que al mal llamáis bien, y bien al mal!} (Is 5, 20<sup>94</sup>)”.<sup>95</sup>

Müntzer condena el recurso al que llegan los monjes cuando utilizan algunos versículos de las Escrituras para justificar prácticas y situaciones que están en contra del pueblo de Dios cuando dice: “No cabe la menor duda de que si el hombre comprendiera de manera adecuada la petulancia de la luz natural, entonces no buscaría tantas ayudas provisionales sacadas de la Escritura, tal como acostumbran a hacer los sabios con uno o dos fragmentos, sino que casi sin darse cuenta sentirían fluir de su corazón la acción de la palabra divina”.<sup>96</sup> Y continúa asegurando que estos enredan al pueblo con sus “palabras acarameladas, pero repletas de los juicios más nefastos contra la verdad”.<sup>97</sup>

Müntzer aconseja a los verdaderos cristianos dejar de lado las apariencias y buscar al Dios verdadero: “Digan lo que quieran este o aquel sabio, Cristo se expresa con suficiente claridad: {Todo árbol que no dé frutos convenientes, ha de ser extirpado y echado al fuego} (Mt 7, 19<sup>98</sup>). Ahora, debéis despojaros de la máscara del mundo, y al instante reconoceréis a los malvados por mediación de un juicio justo [Jn 7, 24<sup>99</sup>]”.<sup>100</sup>

Müntzer habla acerca de la manera en que los monjes y curas se escandalizan cuando alguien osa señalar los vicios y defectos que estas llevan a cabo en detrimento del pueblo de Dios:

---

<sup>94</sup> Is 5:20 ¡Ay de los que a lo malo llaman bueno y a lo bueno malo, que ponen la luz como tinieblas y las tinieblas como luz, que consideran lo amargo como dulce y lo dulce como amargo! (Biblia Peshitta)

<sup>95</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 101-102

<sup>96</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 104

<sup>97</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 112

<sup>98</sup> Mt 7:19 Cualquier árbol que no produce buen fruto es talado y arrojado al fuego (Biblia Peshitta)

<sup>99</sup> Jn 7:24 No juzguen conforme a las apariencias, sino juzguen con justo juicio. (Biblia Peshitta)

<sup>100</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 114

“se escandalizan de pronto a causa de la palabrita más insignificante, tal como anuncio Cristo en el Evangelio [Mc 4, 17<sup>101</sup>]. [...] tildan de herejía al santo Evangelio y pretenden, al propio tiempo, ser los mejores cristianos. [...] Y ya que los amigos de Dios son tan dolorosamente abandonados a todas las tempestades, debe cumplirse la profecía de Pablo: {Los últimos días, los amantes de los placeres tendrán el aspecto de la piedad, pero renegarán de lo que constituye de verdad su fuerza} (2 Ti 3, 1-5<sup>102</sup>). Nada sobre la faz de la tierra posee una figura y una máscara más bellas que la piedad fingida. Por ello puede encontrarse en todos los rincones una gran cantidad de hipócritas vanidosos, de entre los cuales ninguno es tan osado que sea capaz de proclamar la justa verdad”.<sup>103</sup>

En su Defensa bien fundamentada de 1524 Müntzer nos habla acerca de la soberbia de los “portadores de la palabra del Señor”, y a manera de monólogo dirigido a Jesucristo dice:

“Tú mismo no quisiste mostrarte superior a ellos, de tal manera que se imaginaron que eran más sabios que tú y que tus discípulos. Si, con su pertinacia escriturística, eran mucho más sabios<sup>104</sup> que nunca podrá llegar a serlo el doctor Ludibri<sup>105</sup>. [...] Con extremada obstinación, ellos [los escribas] adujeron contra ti toda la Escritura con la finalidad de poderte matar, ya que con toda libertad te confesabas Hijo de Dios, nacido del Padre eterno, de manera idéntica a como nosotros confesamos tu Espíritu. Por eso decían: {Tenemos una ley. Según su contenido, debe morir} (Jn 19, 7<sup>106</sup>). En efecto, te habían aplicado el texto del Deuteronomio [13, 1-5<sup>107</sup> y 18<sup>108</sup>], que posteriormente no quisieron revisar, de la misma manera que ahora hace conmigo el pérfido ladrón de la Escritura<sup>109</sup>: en donde la Escritura se muestra de la manera más clara, allí él se burla con loca envidia y osa llamar diablo al Espíritu”.<sup>110</sup>

---

<sup>101</sup> Mar 4:17 Pero no teniendo raíz en sí mismos, por ser temporales, cuando surge la calamidad o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan. (Biblia Peshitta)

<sup>102</sup> 2 Tim 3:1 Pero sabe esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles; 2 porque habrá hombres amadores de sí mismos, amantes del dinero, jactanciosos, altivos, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, 3 calumniadores, esclavos de las concupiscencias, crueles, aborrecedores de lo bueno, 4 traidores, desenfrenados, arrogantes, amadores de los placeres más que del amor a Dios, 5 que tendrán apariencia de reverencia a Dios, pero estarán alejados del poder de Dios. A los que son así, apártalos de ti.

<sup>103</sup> Duch, L. (2001) *Sermón a los príncipes de Sajonia*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 117

<sup>104</sup> Ha de notarse el sentido sarcástico utilizado por Müntzer.

<sup>105</sup> Se refiere a uno de tantos calificativos despectivos con los cuales Müntzer designa a Lutero.

<sup>106</sup> Jn 19:7 Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios. (Santa Biblia Reina-Valera)

<sup>107</sup> Dtn 13:1 Si se levanta en medio de ustedes un profeta o un soñador de sueños, y te presenta una señal o un prodigio, 2 y la señal o prodigio que él te haya dicho se cumple, pero te dice: “Ven, vayamos en pos de otros dioses (los cuales tú no has conocido) para rendirles culto”, 3 no prestes atención a las palabras de aquel profeta o de aquel soñador de sueños, ya que Yahweh su Dios los está sometiendo a prueba para saber si aman a Yahweh su Dios con todo su corazón y con toda su alma. 4 Vayan en pos de Yahweh su Dios; a Él reverencien y guarden sus mandamientos; a Él presten atención, a Él adoren y a Él únense. 5 En cuanto a tal profeta o a tal soñador de sueños, se le dará muerte porque habló iniquidad delante de Yahweh su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto y los liberó de casa de esclavitud; él trato de apartarte del camino en el cual Yahweh tu Dios te ordenó andar. Así erradicarás el mal de en medio de ti. (Biblia Peshitta)

<sup>108</sup> Dtn 13:18 Si atiendes a la voz de Yahweh tu Dios, guardas sus mandamientos que yo te ordeno hoy y haces lo que es grato ante Yahweh tu Dios. (Biblia Peshitta)

<sup>109</sup> Otra referencia a Lutero.

<sup>110</sup> Duch, L. (2001) *Defensa bien Fundamentada*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 122-123

Y refiriéndose a los escribas de tiempo de Jesús y de los de tiempos de Müntzer dice:

“Eran unos sabios que se parecían a los simios. Querían imitar los zapatos del zapatero, y no hicieron sino estropear el cuero. ¿Sabes por qué? Querían oír las consolaciones del Espíritu Santo sin ser capaces a lo largo de su vida de profundizar en la aflicción del corazón, tal como es conveniente que suceda si la luz verdadera ha de resplandecer en las tinieblas [...] Los escribas de nuestros días obran de la misma manera que los fariseos de antaño: alaban la santa Escritura, escriben sin para y lo empuercan todo con sus libros, y se ejercitan con palabrerías sin fin diciendo: {¡cree, cree!}, pero reniegan del origen de la fe, se burlan del Espíritu de Dios y, como tú puedes observar<sup>111</sup>, no creen absolutamente en nada. Ninguno de ellos predica si no tiene cerca de su mano cuarenta o cincuenta florines. Los más famosos, incluso, llegan a exigir más de cien o doscientos florines. En ellos, sin paliativos, se realiza la profecía de Miqueas: {Los curas predicán a cambio de salario} (Mi 3, 11<sup>112</sup>), y quieren tranquilidad, buena vida y máxima reputación en la tierra. Y como más se enorgullecen de haber comprendido el origen [de la fe,] tanto más la resisten con contumacia. Con el pretexto de la Santa Escritura, reprenden al Espíritu verdadero y le acusan de ser un espíritu de error y un satán. ¡Cuántas veces experimentó Cristo inocente que la predicación de la voluntad de su Padre era demasiado elevada y enojosa para los escribas [Jn 5, 16-18<sup>113</sup>; 6, 41-42<sup>114</sup>]<sup>115</sup>!”

Y continúa: “[Los escribas] anhelaban con pasión matarlo. Por eso dijeron: {Si le dejamos hacer, toda la gente creerá en él, el pueblo le seguirá; mirad: grandes multitudes corren hacia él} (Jn 11, 48<sup>116</sup>; 12, 19<sup>117</sup>). Todo eso equivalía a decir: {si dejamos que, libremente, lleve a cabo su obra, entonces lo perderemos todo y nos convertiremos en el hazmerreír de todo el mundo}.”

Después, Müntzer dirige un mensaje al pueblo de Dios, al pueblo oprimido por el yugo del poder secular:

---

<sup>111</sup> Müntzer se dirige a Jesús.

<sup>112</sup> Mi 3:11 Sus jefes juzgan por soborno, sus sacerdotes instruyen por precio, y sus profetas adivinan por dinero, y aseguran por Yahweh, diciendo: “He aquí que Yahweh está con nosotros; no nos sobrevendrá el mal”. (Biblia Peshitta)

<sup>113</sup> Jn 5:16 A causa de esto, los judíos perseguían a Jesús y lo buscaban para darle muerte, porque hacía estas cosas en día de reposo. 17 Pero Jesús les dijo: Mi Padre hasta ahora trabaja, y también yo trabajo. 18 Por esta causa, los judíos todavía más procuraban darle muerte, no solamente porque profanaba el día de reposo, sino porque también decía acerca de Dios que era su Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios. (Biblia Peshitta)

<sup>114</sup> Jn 6:41 Entonces los judíos, murmurando contra Él porque había dicho: “Yo soy el pan que descendió del Cielo”, 42 decían: ¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice éste: “He descendido del Cielo”? (Biblia Peshitta)

<sup>115</sup> Duch, L. (2001) *Defensa bien Fundamentada*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 124-125

<sup>116</sup> Jn 11:48 Si lo dejamos continuar así, todos creerán en Él, y los romanos vendrán y nos quitarán nuestra posición y nuestro pueblo. (biblia Peshitta).

<sup>117</sup> Jn 12:19 Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que no conseguís nada. Mirad, el mundo se va tras él. (Santa Biblia Reina-Valera).

“Date cuenta: nuestros señores y nuestros príncipes se hallan en el origen de cualquier tipo de usura, de robo y de latrocinio, ya que se apoderan de todo lo que existe como si fuera de su propiedad. Los peces en el agua, los pájaros en el aire, las plantas en la tierra: todo tiene que pertenecerles. Después de eso, proclaman los mandamientos de Dios al pueblo: Dios ha mandado que no debes robar. Con la mayor sinvergüenza del mundo, sin embargo, este mandamiento no vale para ellos. Reducen todos los hombres a la más vil miseria, desnudan y cercenan a los labriegos, artesanos y todo lo que vive, pero si alguien comete el más pequeño error, de inmediato es colgado en la horca. A todo eso el doctor Mentira<sup>118</sup> responde: {Amén}. Los mismos señores provocan que el pobre se convierta en enemigo. Y, como resulta harto evidente, no hacen nada para alejar la causa de la insurrección. En consecuencia: ¿cómo podrá desenvolverse todo de tal manera que a la larga resulte bien? Por todo ello proclamo que se ha de ser rebelde. ¡Ánimo, pues!”<sup>119</sup>

En la introducción de su “Manifestación explícita” de 1924 Müntzer dice: “Amados compañeros, dejad que el agujero se engrandezca, para que todo el mundo pueda ver y comprender quiénes son nuestros grandes opresores, que, con enormes blasfemias, han hecho de Dios un hombre pintado”.<sup>120</sup>

Müntzer exhorta al pueblo a no dejarse engañar por los falsos detentadores de la fe cuando dice: “[Los escribas] con su Escritura robada, quieren ser los únicos jueces de la fe, a pesar de que no tienen ninguna fe ni ante Dios ni ante los hombres. Porque todo el mundo ve y percibe con diafanidad que estos tales sólo desean honores y riquezas. Por eso tú mismo, ¡Oh hombre sencillo!, has de instruirte, para que no seas seducido por más tiempo. ¡Que te ayude en eso el mismo Espíritu de Cristo, que se mofará de nuestros escribas en su ruina! Amén”.<sup>121</sup>

Y sigue:

“Muy sencillamente: pretenden satisfacer de manera harto malévolamente el temblor y la aflicción del corazón de los elegidos, a los que conducen al diablo sin dilación. Acostumbran a referir que Cristo rechazaba a los impíos, como si [los elegidos] fuesen parecidos a ellos. Sacan su pequeña lengua fina y hablan con vocablos muy delicados: {Investigad la Escritura, ya que vosotros os imagináis y os dejáis convencer que queréis recibir de ella la

---

<sup>118</sup> Se refiere a Lutero.

<sup>119</sup> Duch, L. (2001) *Defensa bien Fundamentada*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 130-131

<sup>120</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 151

<sup>121</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 153

bienaventuranza} (Jn 5, 39<sup>122</sup>). De ahí que la pobre y sedienta gente sea totalmente engañada, de tal manera que no hay lengua que pueda referir todo eso adecuadamente. Sí, sin duda, con todas las palabras y obras actúan de tal manera, para que el pobre no sea capaz de leer a causa de la solicitud por el propio alimento. Y, vergonzosamente, predicán que el pobre ha de dejarse desollar y sacar la piel por los tiranos. ¿Cuándo aprenderá [el pobre] a leer la Escritura?”<sup>123</sup>

y continúa diciendo:

“Éstos pervirtieron la Escritura de tal manera que impidieron que la fe cristiana mostrara su verdadera naturaleza ante la faz del mundo entero. El Hijo de dios dijo: {La Escritura da testimonio} (Jn 5, 39). Los escribas, en cambio, afirman: {[La Escritura] da la fe}. Oh no, amadísimos, dirigid vuestra mirada más allá, porque, de otro modo, como los simios, tendréis la fe más aberrante de toda la tierra. De esta manera, la pobre masa ha sido seducida por habilísimos charlatanes. [...] a fin de alcanzar el reconocimiento, de noche y de día, a través de sus complots, intentan matar a los que pronuncian una palabra del Espíritu de Dios, actuando en todo de la misma manera que lo hicieron los escribas que crucificaron a Cristo. [...] nada, según ellos, puede comenzarse con el espíritu de Cristo, ni conviene gloriarse de ello, ya que quien lo hace, acto seguido queda marcado con el sello de falso profeta. La Escritura (como ellos dicen) ha de dar la fe, aunque la impías mujerzuelas<sup>124</sup> no saben absolutamente nada sobre el motivo concreto por el que se ha de aceptar o rechazar la Sagrada Escritura, exceptuando el hecho de que procede del pasado, es decir, de que ha sido admitida por muchos hombres. Un conocimiento tan simiesco también se encuentra a disposición de los judíos, los turcos y de todos los pueblos, para poder justificar su fe”.<sup>125</sup>

Para los monjes y curas todo es válido, nada de Dios les interesa, y se toman la libertad de decidir qué es bueno y qué es malo:

“Hablan sin avergonzarse de nada: esto y aquello ha sido aceptado por la santa Iglesia cristiana; este artículo, aquella doctrina son heréticos... sin embargo son incapaces de padecer algo por ella; ni tampoco saben dar una razón con la palabra más chica, que se muestre capaz de mover hacia la fe cristiana más que hacia las otras fes. Por eso, estos malvados consoladores del pobre, del hombre miserable, triste y apenado son unos vulgares mercenarios. [...] ellos se agitan para señorear sobre la fe cristiana y quieren disponer de ella con petulancia, sin que nunca lleguen a conocer su advenimiento y sin permitir que nadie llegue a conocerla. Además de todo eso, quieren condenar a toda la gente y, de esta manera, convertirse en los únicos personajes excelentes, delante de los cuales todo el mundo ha de

---

<sup>122</sup> Jn 5:39 Escudriñen las Escrituras, por cuanto ustedes piensan que en ellas tienen la vida eterna, porque ellas testifican acerca de mí. (Biblia Peshitta)

<sup>123</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 156-157

<sup>124</sup> Se refiere a los escribas en forma despectiva.

<sup>125</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 157-159

temer, prosternarse y darles gloria. Es preciso añadir, aún, que todo lo que piensan se halla encaminado a trastornar el Evangelio de la forma más escandalosa”.<sup>126</sup>

#### Continúa:

“Han permanecido vacíos, sin fe y sin amor, aunque, con desmesurado orgullo, se vanaglorien de ella [de la fe] y sin tener ni una pizca [de fe]. Aunque sepan disimular tan admirablemente, que cualquiera juraría sobre todos los santos que se trata de piadosísimos cristianos, de hecho, todos ellos están repletos de perfidia, de tal manera que, por todas partes, son ellos precisamente los que derrumban la fe. ¿Cómo es posible que posean la fe divina unos tales que, abotargados de mentiras, aquí y allá y por todo el mundo, sólo se dedican a robar la Escritura?”<sup>127</sup>

#### Müntzer sentencia:

“El pueblo se ha imaginado, y hasta el día de hoy se continúa engañándolo, que los curas conocen la fe como consecuencia del hecho de que han leído bellos y gruesos libros. Por eso, el pobre hombre de pueblo dice: {Así pues, estos hombres con tan buena presencia, con sus sombreros rojos y pardos, ¿no sabrán, quizá, lo que es justo e injusto?}. En verdad, la gente (que, ciertamente, quiere ser cristiana) juzga atolondradamente, a pesar de que Cristo había mandado con mucho empeño que se distinguiera y reconociera a los falsos de los verdaderos servidores de Dios. Todos se preocupan en exclusiva de reunir a mucha gente. Por eso, se espera pacientemente delante del templo, sin que el corazón de la gente se dé cuenta de la grave incredulidad, la cual no puede ser reconocida a causa de la preocupación por hallar comida. De eso, ya se lamentaba el Espíritu santo a Jeremías [Lam 2, 12<sup>128</sup>; 4, 5...]. Si el pueblo se ha abandonado completamente en manos de los curas y los escribas, es porque se ha convertido en un ídolo mudo. Sabe menos de Dios que de un tronco de madera o de un canto de río. Se realiza, sin duda, lo que dice el salmo: {Callan los labios del embustero} (Sal 31 [30], 19<sup>129</sup>)”.<sup>130</sup>

#### Y para finalizar dice:

“No puede ser de otro modo: el hombre ha de echar lejos de sí su robada e inventada fe cristiana [...] El poderoso, pues, ha de ceder el paso al pequeño y es preciso, además, que se avergüence delante de él. ¡Qué provechoso sería a los pobres humillados y rechazados que supieran todo eso! Dios ha menospreciado a los poderosos como Herodes, Caifás y Anás, y ha tomado a su servicio personal a los pequeños como María, Zacarías e Isabel. Ésta es, justamente, la obra de Dios. Hasta el día de hoy no ha actuado de otro modo. [...] todos éstos no eran en modo alguno personajes relevantes con títulos magníficos como los que ahora posee la iglesia de los impíos. Muchos hombres pobres se imaginan que los poderosos mofletados con el vientre bien lleno se hallan en posesión de un buen conocimiento del

---

<sup>126</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 160-162

<sup>127</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 174

<sup>128</sup> Lam 2:12 Pregunten a sus madres: “¿Dónde está el trigo, el vino y el aceite?”, mientras son afligidos como los que fueron asesinados en las calles de la ciudad, derramando sus vidas en el regazo de sus madres. (Biblia Peshitta)

<sup>129</sup> Sal 31:19 ¡Cuán grande es tu misericordia, la que has reservado para los que te reverencian, para los que confían en ti delante de los hombres! (Biblia Peshitta)

<sup>130</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 167-168

advenimiento de la fe cristiana. ¡Ah, estimadísimos!, ¿qué puede juzgar y discernir la gente que niega cualquier movimiento de la fe, maldice y persigue con brutalidad todo lo que se opone a sus designios? [...] no han querido ni tan sólo alcanzan a pensar que sea posible dedicar un solo día a la verdad, ni están dispuestos a perder un solo céntimo de sus intereses. ¡Y, todavía, esos tales quieren ser jueces y defensores de la verdad! ¡Oh tú, pobre cristiandad, te has convertido con tus bergantes en tajadera de carnicero! ¡De qué manera tan lastimosa te han obligado a acomodarte!<sup>131</sup>

Además profetiza:

“La Iglesia actual es una vieja prostituta, que debe ser rechazada con celo ferviente, si ahora la cizaña debe soportarla ventolera. Resulta de sobras evidente que, por fin, ha llegado el tiempo de la cosecha. Amados hermanos, la cizaña, por doquier, da grandes voces [diciendo] que la cosecha no está a punto. ¡Ah, el traidor se traiciona a sí mismo! Sí, la recta cristiandad actual, a pesar de todos los escándalos, seguirá el buen camino [Mt 18, 7-9], porque, siempre, los escándalos van seguidos de mejorías, naturalmente si el mal ha sido expiado y la incredulidad castigada”.<sup>132</sup>

Thomas Müntzer, como todo aquel que cuestiona al poder sin importar la época, fue perseguido, descalificado y tachado de loco. A pesar de esto Müntzer nunca se rindió. Pudo parar en Zwickau aquella noche que entre sueños atormentados se despertó y salió “a altas horas de la noche, gritando ¡fuego, fuego! y dando lugar así aun tumulto, aunque no pasaba nada”.<sup>133</sup> No lo hizo, Müntzer siguió con la fuerza y la entrega de las personas que creen en sus ideas con el alma.

Cuando escribió el manifiesto de Praga Müntzer mostró el camino a los creyentes en la fe de Cristo. Müntzer no fue tan sólo un teólogo de púlpito, sino que era además un teólogo activo: “la acción y la lejana meta, lo ideológico y la idea puramente religiosa, están tan correlacionalmente entrelazados”.<sup>134</sup> Esto Müntzer lo entendió muy bien y lo llevó a la práctica.

El teólogo en cuestión no sólo fue perseguido y acusado de hereje, también fue expulsado innumerables veces por cuanta tierra pasó: Zwickau, Praga, Bohemia, Wittenberg, Nordhausen, Nuremberg, por mencionar algunos lugares. Pero hay que aclarar que el acoso y las expulsiones

---

<sup>131</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 171

<sup>132</sup> Duch, L. (2001) *Manifestación explícita*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 178

<sup>133</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 23

<sup>134</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 23

que sufrió a lo largo de su tortuoso trayecto no fueron infligidas por el pueblo, por la gente humilde, por los hijos de Cristo. Las injurias, las calumnias, las persecuciones y expulsiones fueron orquestadas por los curas, alguaciles y condes que detentaban el poder en esas tierras.

Müntzer no sólo fue un revolucionario por su forma de concebir y practicar la fe en Cristo, sino que fue más allá y trastocó la práctica elitista de dar las misas en latín y así “introdujo ya en pascuas de 1523, *antes que los demás reformadores*, la celebración de los oficios divinos enteramente en lengua vernácula (alemán)”<sup>135</sup>. Además Müntzer fue el primer padre en introducir los cantos en las liturgias. Así mismo tenemos que mencionar la particularidad de sus liturgias por su “carácter a la vez agitador y espiritualista de su original versión alemana de los Salmos”.<sup>136</sup> Las innovaciones de Thomas Müntzer a la liturgia y práctica cristiana:

“sobreviviría largo tiempo a su caída, sus himnos se cantaron a lo largo de todo el siglo, su liturgia reapareció en forma renovada en los rituales de Erfurt. Incluso parece que en tierra de Braunschweig se hubo de conservar casi sin variaciones la misa alemana de Müntzer no sólo hasta 1543, como está demostrado, sino hasta muy entrado el siglo dieciocho”<sup>137</sup>.

La lectura de Müntzer sobre la Biblia y su fe en Cristo “desemboca ya por sí misma en la acción, en el estallido desesperado de los campesinos, en la guerra, llamada por él, coloreada y dirigida espiritualmente por él en medida considerable”<sup>138</sup>. Müntzer participó y guió la revuelta campesina de 1525 en Sajonia y la revuelta minera de Mansfeld en el mismo año. Así como “en Zürich, Estrasburgo, y Münster, todos los pobres de espíritu, todos los anabaptistas, se sentían estimulados por los escritos de Müntzer”.<sup>139</sup> Como vemos, la influencia de Thomas Müntzer llegaba hasta los rincones a los cuales llegaban sus escritos. Müntzer influía sobre las personas a

---

<sup>135</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 32

<sup>136</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 33

<sup>137</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 33

<sup>138</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 56

<sup>139</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 91

través de sus discursos, escritos y su propia vida fue un ejemplo para muchos de sus seguidores. E incluso muchos de sus seguidores vivieron la misma experiencia que él al ser víctimas del “potro de tortura, la horca, la espada, el fuego, la rueda del tormento, los ojos reventados y las lenguas cortadas”.<sup>140</sup>

A lo largo de este capítulo hemos expuesto las ideas de Müntzer sobre gobernantes y clérigos corruptos. Y como es que sus ideas tiene el soporte de la Biblia para refutar y cuestionar al poder. Tendríamos que agregar un último aspecto, y no por eso menos importante, su vida como ejemplo irrefutable de sus ideas. Porque si de algo la historia del poder ha de cuestionar a Thomas Müntzer, será por ser un hombre consecuente. Un hombre que hacia lo que pensaba y pensaba lo que hacía. Hombres como él hay pocos y ese fue y será su “pecado”. Por esto mismo se le perseguirá y se le torturará. Por decir, ser y estar a lado de los pobres.

Müntzer nació en la pobreza y tiempos convulsos, de agitación social. Y así serán los tiempos que lo verán morir. Vivió pobre toda su infancia y está pobreza no lo convirtió en un hombre que anhelara las riquezas materiales. Como menciona Ernest Bloch “Müntzer era pobre, siguió pobre toda su vida y como tal murió. no guardando jamás nada para sí mismo, por poco que ello fuera”.<sup>141</sup> Los detractores de esos tiempos y de los nuestros acusan a Müntzer de que “cada vez que iba a pronunciar un sermón en algún lugar, Müntzer poseía a la más hermosa de sus oyentes”.<sup>142</sup> Pero una revisión profunda y sin resentimiento de su vida nos muestra que:

“justamente en este terreno, desligado de toda criatura como estaba, observó un ascetismo de rigor monacal. El matrimonio sólo le importaba con vistas a la procreación, por la cual no hubo de mostrar, sin embargo, entusiasmo ninguno, como pudo comprobarse al nacer su primer hijo. En suma, ni una sensualidad sudanesa ni cualquiera de los numerosos accesorios burgueses de ella parecen haber estorbado a este varón con talla de profeta. Los mismos gozos

---

<sup>140</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 90

<sup>141</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 106

<sup>142</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 107

del hogar le resultaban odiosos y causaban recelo, como todo embeleco que se interpusiera en la senda de Cristo”.<sup>143</sup>

En palabras del propio Müntzer, respecto a los bienes materiales:

“Pues bien, si queréis alcanzar la bienaventuranza, habréis de desterrar para ello la idolatría de vuestras casas y vuestros arcones; arrancaréis ante todo los bellos arreos de estaño de vuestras paredes y las joyas, los objetos de plata y el dinero contante y sonante de vuestras arcas, pues mientras tengáis apego a todo ello, no morará en vosotros el Espíritu de Dios”.<sup>144</sup>

A Müntzer se le acusó desde nuestra época, desde nuestro presente, de ser un cobarde. Se le caricaturizó en la historia como un personaje que tiraba la piedra y escondía la mano. Pero recientemente esta acusación se ha venido abajo y se ha demostrado que Müntzer no se escondía; “antes bien, espetó públicamente a los príncipes los más amenazadores parlamentos”.<sup>145</sup> Como hemos dicho anteriormente, si Müntzer fuera un cobarde se hubiera detenido en su empresa desde las primeras amenazas recibidas en Zwickau, cosa que no hizo.

Para concluir es importante mencionar la relación de Müntzer con el tema central de esta tesis que es la “Teología de la Liberación”. Müntzer comparte con la teología de liberación la interpretación y uso de la Biblia en favor de los pobres. También comparte la fe en Cristo como liberación de la opresión y no como instrumento de dominación de las personas más desfavorecidas. La lectura de los teólogos de la liberación y de Müntzer de la Biblia, es una lectura que se hace para el pueblo. La Biblia ya no es un texto que justifique el sufrimiento en la tierra, sino con ellos, pasa a ser lo contrario. La Biblia contiene en su seno la palabra que liberará aquí en la tierra a todos los creyentes de Cristo.

Podemos concluir diciendo que Müntzer en el siglo dieciséis leyó como en el siglo veinte los teólogos de la liberación interpretaron la Biblia. Una Biblia y una fe para el pueblo. Si algo prueba la vida y la obra de Müntzer, así como la teología de la liberación, es que la lectura que se

---

<sup>143</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 107

<sup>144</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 107

<sup>145</sup> Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., p. 107

hará de Biblia está influenciada por el lugar del que se provenga en la sociedad. Así como del lugar y el contacto que el padre, cura o pastor tenga con el pueblo. Diremos que hoy en día existe –como en tiempos de Müntzer– una Biblia y unos curas para los ricos y otros para los pobres. Como es de esperarse y como nos ha mostrado la historia, los curas para los pobres han sido y serán perseguidos.

A Thomas Müntzer se le obligo a retractarse por medio de la tortura y fue decapitado frente a la puerta de Mühlhausen el 27 de mayo de 1525.<sup>146</sup>

### **Capítulo III: Camilo Torres**

En este último capítulo hablaremos sobre el sacerdote y guerrillero Jorge Camilo Torres Restrepo, con el propósito de acercarnos a su vida y a sus ideas. Primero daremos un breve recorrido por su vida, para después pasar a la exposición de sus ideas.

#### **Vida y obra de Camilo Torres**

Camilo Torres nació el 3 de febrero de 1929 en Bogotá, Colombia. Hijo de una familia de clase urbana alta. Su formación intelectual comienza a temprana edad<sup>147</sup>. Su padre, doctor en medicina, contrató una institutriz que le enseñó a leer y a escribir antes de cursar sus estudios primarios en el Colegio Alemán de Bogotá.<sup>148</sup> Durante el bachillerato se dedicó al periodismo, imprimiendo, editando, financiando y vendiendo su periódico *El Puma*.<sup>149</sup> En el cual criticaba a los profesores de su bachillerato. El joven Camilo, en *El Puma*, ensayaba sus futuras críticas a la iglesia y al gobierno.

---

<sup>146</sup> Duch, L. (2001) *La guerra de los campesinos*. En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, p. 47

<sup>147</sup> Guzmán, G. (1969) *El padre Camilo Torres*. México: Ed. Siglo XXI, p. 1

<sup>148</sup> Guzmán, G. (1969) *El padre Camilo Torres*. México: Ed. Siglo XXI, p. 1

<sup>149</sup> Guzmán, G. (1969) *El padre Camilo Torres*. México: Ed. Siglo XXI, pp. 1-2

Camilo fue un estudiante destacado, obtuvo todos los reconocimientos académicos durante el bachillerato. Pero también fue un hombre de acción. En el bachillerato practicó todos los deportes y así mismo fue presidente de todos los clubes deportivos.<sup>150</sup>

Al concluir su bachillerato “Ingresó a la Universidad Nacional a estudiar Derecho, pero sólo estuvo un semestre. En aquella época colaboraba como redactor de *La razón*”.<sup>151</sup> Por estas fechas el doctor José Antonio Montalvo lo relacionó con los padres dominicos y Camilo se hizo miembro de la orden. Pero el día de su partida con los dominicos su madre lo detuvo y lo mando al seminario del rector monseñor José Manuel Díaz.<sup>152</sup> “En el Seminario realizó brillantemente sus estudios y se destacó por su disciplina, (...) el cardenal Luque le adelantó la ordenación para que fuera a Lovaina a estudiar sociología”<sup>153</sup>.

En Lovaina rápidamente se colocó como vicerrector del Colegio Latinoamericano. Este viaje lo aprovechó para recorrer gran parte de Europa y en Praga ofició una misa.<sup>154</sup> En “Paris trabajó con el Abbé Pierre recogiendo basuras con indumentaria de obrero, junto con expresidarios”.<sup>155</sup>

A su regreso a Colombia fue nombrado capellán de la Universidad Nacional y allí mismo fundó la Facultad de Sociología. Tiempo después fue destituido de la capellanía por defender a estudiantes que fueron expulsados injustamente.<sup>156</sup> “Pasó como coadjutor a la Parroquia de la Veracruz y a la Escuela Superior de Administración Pública como decano”.<sup>157</sup>

Camilo Torres fue un cristiano comprometido con su fe en Cristo y por lo tanto con la gente humilde. Porque no se puede ser cristiano y despreciar al pobre. Sino lo contrario, se es cristiano porque se ama al pobre. Y este “inmenso amor por los humildes lo llevó a considerar que sólo con la toma del poder por la clase popular se cambiaría eficazmente la situación”<sup>158</sup>

Debemos de tener claro que Camilo fue un hombre de ideas y de acción. Su personalidad, su conocimiento y su fuerza interior lo empujaron a desplegarse y combatir en diferentes ámbitos. Así que después de está breve semblanza de su vida, expondremos sus ideas.

---

<sup>150</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 2

<sup>151</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 2

<sup>152</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 2

<sup>153</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 2

<sup>154</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 2

<sup>155</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 2

<sup>156</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, pp. 2-3

<sup>157</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 3

<sup>158</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 3

Para comenzar Camilo Torres diferencia entre el cristiano auténtico y el cristiano falso. Esta diferenciación tiene en su centro el amor:

“¿Cómo se distinguen los que actúan sobrenaturalmente?, ¿los que tienen gracia? No podríamos juzgar que aquéllos que llenan las iglesias, los que van a misa los domingos, comulgan, etc., poseen la gracia. El indicio o señal que da bases para presumir que tienen gracia es el AMOR. El cristiano ama: ese amor lo distingue, lo caracteriza. Las prácticas exteriores sirven como medio para llegar al amor y deben estar movidas a su vez por el amor. Tales prácticas sin el amor no tienen validez. El no cristiano que ama y está buscando de buena fe, tiene la gracia, está obrando sobrenaturalmente, es hijo de Dios. En cambio el cristiano que cumple las prácticas externas y no ama, no es cristiano”.<sup>159</sup>

Ahora bien, no es suficiente con ser un verdadero cristiano, sino llevarlo más allá. Ergo, el padre Torres habla de los cristianos que evaden la realidad y evitan participar como agentes transformadores de la sociedad:

“Los cristianos, los católicos parecen estoicos espectadores del derrumbe de un mundo que les parece ajeno. No se comprometen en la lucha. Creen que en las palabras “mi reino no es de este mundo”, “mundo” tiene la significación de “vida presente” y no de “vida pecaminosa” como lo es en realidad. Olvidan la oración de Cristo al Padre: “No te pido que los saques del mundo sino que los preserves del mal.” Muchas veces nos salimos del mundo y no nos preservamos del mal”.<sup>160</sup>

Aclara las prioridades que debe tener el cristiano cuando dice: “Qué nos va y que nos viene estar discutiendo si Dios existe o si Dios no existe, si todos estamos convencidos de que la miseria si existe. Por qué estamos encerrados por ahí, en los cafetines, discutiendo si el alma es mortal o si el alma es inmortal, cuando sabemos que el hambre sí es mortal”.<sup>161</sup>

En la cita anterior Camilo nos deja claro lo importante de actuar y no sólo de charlar y dejar las cosas en lo abstracto. Y hablando de la figura que debe representar el cura para con el pueblo:

“Cuando los cristianos vivan fundamentalmente para el amor y para hacer que otros amen, cuando la fe sea una fe inspirada en la VIDA y especialmente en la VIDA DE DIOS, de Jesús y de la Iglesia, cuando el rito externo sea la verdadera expresión del amor dentro de la comunidad cristiana, podremos decir que la IGLESIA ES FUERTE, sin

---

<sup>159</sup> Gally, H. (1974) *Tenemos la obligación de ser mejores*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, pp. 29-30

<sup>160</sup> Gally, H. (1974) *Comprometerse en la lucha sí es necesario*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 34

<sup>161</sup> López, M. (1989) *Camilo*. En *Camilo camina en Colombia*. México: Ed. Nuestro Tiempo, p. 15

poder económico y sin poder político, pero con CARIDAD. Si el compromiso temporal de un sacerdote en luchas políticas contribuye a eso, parece que su sacrificio puede justificarse”.<sup>162</sup>

Camilo resalta que se ha deformado el cristianismo y nos dice que tenemos que tener claro que la esencia real del cristianismo es el amor prójimo:

“La concepción errada del cristianismo de que es necesario sufrir todas las injusticias en esta vida, aguantar hambre y miseria porque en el futuro vamos a tener un premio, ha sido una de las formas como se ha deformado el cristianismo, y que ha permitido aún al marxismo decir que la religión es el opio del pueblo. Creo que es importante mostrar cómo el cristianismo exige para la consecución de la vida eterna, la realización plena del hombre en la vida presente, ya que la esencia del cristianismo es el amor al prójimo, y el amor al prójimo está en la realización del hombre individual y social”.<sup>163</sup>

Continúa:

““El que ama, cumple con la Ley<sup>164</sup>”, dice San Pablo. “Ama y haz lo que quieras<sup>165</sup>”, dice San Agustín. La señal más segura de predestinación es el amor al prójimo. San Juan nos dice: “Si alguien dice que ama a Dios, a quien no ve y no ama a su prójimo a quien ve, es un mentiroso<sup>166</sup>”. Sin embargo, ese amor al prójimo tiene que ser eficaz. No seremos juzgados de acuerdo con nuestras buenas intenciones solamente, sino principalmente de acuerdo con nuestras acciones a favor de Cristo representado en cada uno de nuestros prójimos: “Tuve hambre y no me diste de comer, tuve sed y no me diste de beber<sup>167</sup>””.<sup>168</sup>

En cuanto a la toma de decisiones de la jerarquía eclesiástica y las formas reales de presión y transformación nos dice que “tenemos que convencernos de que, tanto en la Unión Soviética como en nuestros países, esta élite dirigente, este pequeño grupo de presión no cambiará sus

---

<sup>162</sup> Gally, H. (1974) *Comprometerse en la lucha sí es necesario*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, p. 35

<sup>163</sup> Gally, H. (1974) *La esencia del cristianismo*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, p. 36

<sup>164</sup> Rom 13:8 No deban a nadie nada, excepto el amarse unos a otros, porque el que ama a su prójimo ha cumplido la ley. (Biblia Peshitta)

<sup>165</sup> “Ama y haz lo que quieras. Si callas, callarás con amor; si gritas, gritarás con amor; si corriges, corregirás con amor; si perdonas, perdonarás con amor. Si tienes el amor arraigado en ti, ninguna otra cosa sino amor serán tus frutos”.

<sup>166</sup> 1ª Jua 4:20 Pero si alguno dice: “Yo amo a Dios”, pero odia a su hermano, el tal es un mentiroso, porque el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?

<sup>167</sup> Mat 25:42

<sup>168</sup> Gally, H. (1974) *El testimonio de la caridad*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, p. 91

actitudes sino por presiones sociales y no simplemente por conversaciones, ni por autoconvicción o por autocrítica”.<sup>169</sup>

Con respecto a los círculos viciosos generados por el sistema dice: “No podemos continuar impasibles ante la miseria física y moral de la mayoría de nuestra población. Aunque sea en una visión simplista de nuestros problemas, es necesario que tengamos un esquema de ellos, con bases verdaderas, para poderlos resolver. Debemos darnos cuenta de los círculos viciosos en que estamos sumergidos”.<sup>170</sup>

Aclara que “el primer paso en el remedio de un mal es el reconocimiento de su existencia. La política de la avestruz es la más antipatriótica y, además, anticientífica”.<sup>171</sup>

Refiriéndose a la verdad y a la libertad dice: “Es cierto que la verdad da libertad. “La verdad os hará libres” nos dijo Jesucristo. Y la libertad de ciertos estamentos sociales, antes totalmente sometidos, puede ser peligrosa para los que dominan”.<sup>172</sup>

Aunque advierte que:

Mientras no seamos capaces de abandonar nuestro sistema de vida burgués no podremos ser revolucionarios. El inconformismo cuesta y cuesta caro. Cuesta descenso en el nivel de vida, cuesta destituciones en los empleos, cambiar y descender de ocupación, cambiar de barrio y de vestido. Puede ser que implique el paso a una actividad puramente manual, el paso de la ciudad al campo o al monte”.<sup>173</sup>

Del marxismo y el cristianismo como ideologías dice: “Creo sinceramente que entre el marxismo y el cristianismo hay una serie de puntos comunes, tanto desde el punto de vista económico,

---

<sup>169</sup> Gally, H. (1974) *La élite dirigente en los países socialistas*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, p. 40

<sup>170</sup> Gally, H. (1974) *Necesidad de acabar con los círculos viciosos*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, p. 61

<sup>171</sup> Gally, H. (1974) *Un nuevo paso en la sociología latinoamericana*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, p. 64

<sup>172</sup> Gally, H. (1974) *Científicos de todas las ideologías, uníos*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, p. 66

<sup>173</sup> López, M. (1989) *Camilo*. En Camilo camina en Colombia. México: Ed. Nuestro Tiempo, p. 16

social y político, como aún desde el punto de vista filosófico, en su condición de ser dos “humanismos”.<sup>174</sup>

En cuanto al papel que juega la Iglesia como poder económico dice:

“La Iglesia, en nuestro país, no es un instrumento solamente de la clase económica sino que participa de esa misma clase económica por los bienes económicos que tiene y también por el poder político, tanto formal que le conceden las leyes del Concordato, etc., como informal que ejercen, como ustedes saben, los sacerdotes por medio de su influencia dentro de las masas. De manera que la Iglesia en Colombia, por tener poder político, poder económico es o instrumento, o cómplice de la clase económica”.<sup>175</sup>

Para Camilo Torres es fundamental el papel que juega el pueblo de Dios:

“Nadie puede ser verdaderamente revolucionario si no confía en los valores del pueblo. Es lo único que nos puede librar del paternalismo práctico de que adolecen aún nuestros dirigentes de izquierda. Debemos saber que cuando vamos a la base de nuestro pueblo es mucho más para aprender que para enseñar. Puede ser que esa base tenga más dificultad para comunicar sus valores. En esa comunicación nosotros debemos esforzarnos para poder aprovechar lo que nos enseñe el pueblo. En él existen necesidades comunes, sufrimientos comunes, aspiraciones comunes. Por eso será, en última instancia, el pueblo el que nos enseñará cómo debemos realizar la unión”.<sup>176</sup>

Para Camilo Torres “es un absurdo sociológico que un grupo actúe contra sus propios intereses.

Se debe propiciar, entonces, la toma del poder por parte de las mayorías”.<sup>177</sup> Y concluye que “las estructuras no cambiarán sin una presión de las mayorías, presión que será pacífica o violenta, de acuerdo con la actitud que asuma la clase dirigente minoritaria”.<sup>178</sup>

En cuanto a los partidos políticos y su alineación a estos dice:

“No tengo ningún partido político y he tratado de no formar parte de ninguno de los grupos. No me alinee a ellos porque aspiro a ser revolucionario y más bien me preocupo en la actualidad por lo más conveniente que es unir al

---

<sup>174</sup> Gally, H. (1974) *Las dos subculturas*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 81

<sup>175</sup> Gally, H. (1974) *Conformismo, requisito para ascender*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 84

<sup>176</sup> Gally, H. (1974) *Vivir con los pobres y como pobres*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 89

<sup>177</sup> Gally, H. (1974) *El testimonio de la caridad*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 92

<sup>178</sup> Gally, H. (1974) *El cristiano ante la planificación económica*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 93

pueblo colombiano. Los partidos políticos no tienen ningún planteamiento técnico desde el punto de vista político y social. Han sido apenas un instrumento de las clases dirigentes para explotar al pueblo colombiano”.<sup>179</sup>

Para Torres “la posición del cristiano no debe ser anti sino a favor del bien de la humanidad. Si este bien no se puede realizar sino cambiando las estructuras temporales sería pecaminoso que el cristiano se opusiera al cambio”.<sup>180</sup>

Camilo Torres dice en una declaración del 24 de junio de 1965:

“Yo opté por el cristianismo por considerar que en él encontraba la forma más pura de servir a mi prójimo. Fui elegido por Cristo para ser sacerdote eternamente, motivado por el deseo de entregarme de tiempo completo al amor de mis semejantes. Como sociólogo, he querido que ese amor se vuelva eficaz, mediante la técnica y la ciencia; al analizar la sociedad colombiana me he dado cuenta de la necesidad de una revolución para poder dar de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo y realizar el bienestar de las mayorías de nuestro pueblo. Estimo que la lucha revolucionaria es una lucha cristiana y sacerdotal. Solamente por ella, en las circunstancias concretas de nuestra patria, podemos realizar el amor que los hombres deben tener a sus prójimos”.<sup>181</sup>

En una crítica directa a la Iglesia católica –aunque se puede aplicar a distintas vertientes de cristianismo institucionalizado–, Torres declara que “hoy en día, desgraciadamente, la Iglesia de Cristo, del hijo del carpintero como lo dice San Lucas, de ése que no tenía una piedra en qué reclinar su cabeza, desgraciadamente ésta Iglesia se presenta como una Iglesia prostituida a los ricos”.<sup>182</sup> Continúa:

“La política de la Iglesia católica ha sido más de conservación de una sociedad que se supone cristiana, que la de cristianizar. La evangelización española logró que los latinoamericanos adquiriéramos una serie de formas exteriores del cristianismo y algunos valores cristianos, pero no se llegó a implantar el cristianismo dentro de nuestra cultura espiritual. De allí que nuestro apostolado le haya puesto énfasis al culto externo, descuidando la adhesión por convicción al Evangelio, y descuidando el amor al prójimo. En mi concepto, la jerarquía de prioridades debería ser inversa. El amor, la enseñanza de la doctrina, y por último, el culto”.<sup>183</sup>

---

<sup>179</sup> Gally, H. (1974) *El cristiano ante la planificación económica*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 100

<sup>180</sup> Gally, H. (1974) *El clero colombiano no peca de comunista*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 109

<sup>181</sup> Gally, H. (1974) *Declaración de Camilo Torres*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 113

<sup>182</sup> Gally, H. (1974) *Nosotros los cristianos tenemos que rebelarnos*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 149

<sup>183</sup> Gally, H. (1974) *Primero el amor, la doctrina, y luego el culto*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 118

Además declara que: “Yo soy partidario de la expropiación de los bienes de la Iglesia, aún en el caso en que no se diera ninguna clase de revolución”.<sup>184</sup>

Para Torres, los líderes de la Iglesia institucional “tienen una mentalidad totalmente conformista y son sujetos de la oligarquía y por eso entendemos que el cristianismo ha sido falseado y que se presenta ante los ojos del pueblo, como lo dicen los marxistas, como el opio del pueblo”.<sup>185</sup>

Para Camilo Torres el verdadero cristiano:

“Debe colaborar con todos aquellos revolucionarios que se proponen cambiar las actuales estructuras sociales injustas y opresoras [...] el cristiano como tal, y si quiere serlo realmente y no sólo de palabra, debe participar activamente en los cambios. La fe pasiva no basta para acercarse a Dios: es imprescindible la caridad. Y la caridad significa, concretamente, vivir el sentimiento de la fraternidad humana. Ese sentimiento se manifiesta hoy en los movimientos revolucionarios de los pueblos, en la necesidad de unir a los países débiles y oprimidos para acabar con la explotación, y en todo eso, nuestra posición está claramente de este lado, y no del lado de los opresores. Por eso a veces, un poco en broma pero también bastante en serio, me pongo intransigente y le digo a mi gente: el católico que no es revolucionario y no está con los revolucionarios está en pecado mortal”.<sup>186</sup>

Torres afirma que:

“Todo lo que adormece conciencias, adormece la actividad de los obreros y de los campesinos porque les dice: ustedes estén tranquilos, sufran en esta vida las injusticias y los bajos salarios que tendrán su premio en el cielo. Nosotros no podemos tolerar que algo tan sagrado como la religión siga siendo un instrumento de explotación de las clases oligárquicas. Nosotros los cristianos tenemos que rebelarnos, demostrarle al pueblo que lo esencial del cristianismo no es usar escapularios ni asistir a procesiones; que lo esencial del cristianismo está en el amor al prójimo y que este amor al prójimo para ser eficaz necesita un cambio del poder político para que las leyes hablen en favor de las mayorías y que si este cambio de poder político es lo que nosotros llamamos revolución, solamente se logrará el amor al prójimo mediante la revolución [...] vamos a hacer una campaña, vamos a hacer aquello por lo cual seremos juzgados los cristianos: si hemos dado de comer, si hemos dado de beber, si hemos dado vivienda, si hemos dado vestido, si hemos dado educación. Por eso seremos juzgados. Nadie nos va a juzgar por si usamos una medallita o no la usamos, nadie nos va a juzgar por tener una devoción a tal santo o a tal otro. Nosotros creemos que Cristo está en cada uno de nuestros prójimos, sea comunista, sea protestante y que, especialmente, Cristo está en

---

<sup>184</sup> Gally, H. (1974) *Expropiar bienes de la Iglesia*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 123

<sup>185</sup> Gally, H. (1974) *Nosotros los cristianos tenemos que rebelarnos*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 149

<sup>186</sup> Gally, H. (1974) *Las guerrillas vinieron a abrir nuevos canales de ascenso*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, pp. 120-121

cada uno de los pobres de Colombia...porque lo que hagamos con cualquiera de los pobres lo hacemos con Cristo”.<sup>187</sup>

En cuanto al hecho de que el marxismo pudiera llegar a dirigir el movimiento revolucionario aclara: “Quiere decir que no hemos sido capaces nosotros de dar la dirección adecuada. En ese caso, nuestra tarea no es oponernos ciegamente, sino todo lo contrario, colaborar en los cambios revolucionarios y salvar en ellos los valores cristianos permanentes”.<sup>188</sup>

Por lo tanto, para Camilo Torres es necesario:

“Quitarles el poder a las minorías privilegiadas para dárselo a las mayorías pobres. Esto, si se hace rápidamente, es lo esencial de una revolución. La revolución puede ser pacífica si las minorías no hacen resistencia violenta. La revolución, por lo tanto, es la forma de lograr un gobierno que dé de comer al hambriento, que vista al desnudo, que enseñe al que no sabe, que cumpla con las obras de caridad, de amor al prójimo no solamente en forma ocasional y transitoria, no solamente para unos pocos, sino para la mayoría de nuestros prójimos. Por eso la revolución no solamente es permitida sino obligatoria para los cristianos que vean en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el amor para todos. Es cierto que “no hay autoridad sino de parte de Dios” (San Pablo, Rom. XIII, 1<sup>189</sup>). Pero Santo Tomás dice que la atribución concreta de la autoridad la hace el pueblo. Cuando hay una autoridad en contra del pueblo, esa autoridad no es legítima y se llama tiranía. Los cristianos podemos y debemos luchar contra la tiranía”.<sup>190</sup>

Y continúa:

“La toma del poder podrá ser repentina o progresiva. Todo depende de la unidad y organización de la clase popular por un lado y de la actitud beligerante o no de la oligarquía. La clase popular no decide sobre la vía para la toma del poder, ella ha decidido que lo ha de tomar tarde o temprano; la oligarquía es la que debe decidir cómo lo va a entregar. Si lo entrega pacíficamente, la clase popular lo tomará pacíficamente. Si no lo quiere entregar sino por las malas, la clase popular lo tomará por las malas”.<sup>191</sup>

Con respecto a la toma del poder por parte de las mayorías aclara:

Nosotros no predicamos la revolución violenta, nosotros creemos que la revolución es fundamentalmente el cambio de la estructura de la propiedad de la tierra, de la propiedad de las casas, que es el cambio de la política de

---

<sup>187</sup> Gally, H. (1974) *Nosotros los cristianos tenemos que rebelarnos*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, pp. 149-150

<sup>188</sup> Gally, H. (1974) *Las guerrillas vinieron a abrir nuevos canales de ascenso*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 121

<sup>189</sup> Rom 13:1 Sométase toda persona a las autoridades superiores, porque no hay autoridad que no provenga de Dios, y las autoridades que hay son constituidas por Dios. (Biblia Peshitta)

<sup>190</sup> Gally, H. (1974) *Mensaje a los cristianos*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, pp. 126-127

<sup>191</sup> Gally, H. (1974) *Consignas*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 132

inversiones, que ya no podrán salir capitales del país sino tendrán que ser invertidos en aquellos sectores que produzcan trabajo para el pueblo, que se tendrán que abrir las relaciones internacionales con todos los países del mundo, que las fuerzas armadas serán bien remuneradas pero que serán consagradas a trabajos de progreso socioeconómico y no se les obligará a matar a sus compatriotas. De manera que en eso consiste la revolución. Pero nosotros sabemos que esas medidas a favor de las mayorías no las va a adoptar el gobierno si el gobierno está manejado por una minoría como lo es actualmente, entonces estamos convencidos que la base de la revolución es el cambio del poder: que pase de manos de una minoría a manos de la clase popular. Por eso, el objetivo que se ha planteado para ese movimiento es la toma del poder y nosotros, los que queremos ser solidarios con la clase popular colombiana, vamos a tomarnos ese poder cueste lo que cueste. Si la clase oligárquica nos lo quiere entregar por las buenas, nos tomaremos el poder por las buenas, pero si la clase oligárquica no lo quiere entregar sino por las malas, el pueblo se tomará el poder por las malas”.<sup>192</sup>

En cuanto al tiempo en el que ha de realizarse esta revolución dice:

“La crisis cada día se agudiza más. La oligarquía. Por ser cada día más mezquina, más egoísta y más antinacional, está lanzando todos los días nuevos contingentes del pueblo a la lucha revolucionaria. Cuando un hombre o una mujer no tienen nada que perder –ni siquiera un empleo con salario de hambre-, cuando al participar en la lucha lo tienen todo por ganar y sólo sus cadenas por perder y cuando ésta es la situación de todo un pueblo, significa que la hora de nuestra liberación está cada minuto más cercana. Ésta es la lucha de todo un pueblo contra un puñado de opresores, cuyo único sostén son las armas y el apoyo extranjero, y en esa lucha el pueblo vencerá porque no hay fuerza capaz de impedir la victoria de un pueblo unido que lucha por sus derechos, que lucha inspirado en ideales nobles y generosos. Antes que morir de hambre o de frío, antes de padecer más miseria y humillaciones, el pueblo prefiere luchar por conquistar definitivamente el poder. A ellos lo ha obligado la oligarquía. La oligarquía ha retado a nuestro pueblo y hemos aceptado el reto”.<sup>193</sup>

En contra de los demagogos que criticaban el radicalismo de Torres apelando a las “soluciones” dadas por el sistema éste dice:

“El problema no es tener las soluciones sino que nosotros tenemos las soluciones pero las soluciones no se quieren aplicar. No es falta de soluciones, no es falta de técnica, no es falta de conocimiento de los problemas y de las soluciones. Y por eso nuestra clase dirigente, nuestra oligarquía, es tanto más culpable cuanto que tiene las soluciones en sus manos y no quiere aplicarlas [...] si lo que digo es viejo, si el decir que el poder está concentrado en pocas manos y que los que tienen el poder no lo están utilizando para las mayorías, si eso es viejo entonces son tanto más culpables los que conocen el problema y no son capaces de solucionarlo. Soluciones no nos faltan: hablemos con el hombre de la calle, con el chofer de taxi, inclusive con el limpiabotas, hablemos con el campesino y, en términos tal vez no muy científicos pero sí llenos de sentido común, nos dirá en cinco o seis frases dónde están

---

<sup>192</sup> Gally, H. (1974) *El objetivo: la toma del poder*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, pp. 151-152

<sup>193</sup> Gally, H. (1974) *La liberación está cada vez más cercana*. En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, p. 137

las soluciones de nuestro país. Esto lo puede hacer cualquiera y por eso la clase dirigente está desconcertada: porque ya sabe que no convence a nadie con plantear soluciones”.<sup>194</sup>

Con respecto a lo que Camilo Torres considera democracia y la razón por la cual el Frente Unido no participa en las elecciones dice:

“La democracia no consiste en hacer un aparato electoral, una comedia electoral que le dé el poder a las minorías, la democracia consiste en que las mayorías organizadas puedan ejercer el poder. [...] que el pueblo sepa por qué no vamos a las urnas: porque no nos plegamos al juego del enemigo, porque no colaboramos en la división del pueblo, en liberales y en conservadores, porque estimamos que esa división es una división irracional de la clase popular, división de los intereses mayoritarios, en la cual no vamos a colaborar”.<sup>195</sup>

Camilo Torres no se ve a sí mismo como un líder político ni como un mesías, al respecto dice:

“La mayor labor que yo pueda hacer es enseñar a la clase popular. Mucho más que un discurso que haga saltar las lágrimas, saltar los gritos, yo prefiero que queden ideas en la cabeza de la gente, ideas que tarde o temprano tendrán que germinar. Una idea en una cabeza de un hombre es peor que una bomba atómica de peligrosa, porque una idea en la cabeza de un hombre es capaz de crecer, es capaz de producir acciones, es capaz de producir renunciamento, necesidad de entrega, es capaz de producir el heroísmo y los sacrificios”.<sup>196</sup>

Aún después de haber ingresado en la guerrilla demuestra su espíritu de solidaridad y humildad, prueba de ellos son las palabras que le dirige a los guerrillero del Ejército de Liberación Nacional, tal como lo relata el guerrillero conocido como Galo:

“No acepto pleitesías ni privilegios. Yo aquí soy un combatiente más y ustedes me llevan ventaja y me tienen que enseñar. Y yo les enseñaré lo que yo he vivido y tan valioso es lo que han hecho ustedes como lo que he hecho yo. Yo me quiero graduar de combatiente y ustedes me tienen que enseñar, porque yo vengo de una clase explotadora y quiero llegar a ser uno más entre los pobres. Ustedes me van a enseñar”.<sup>197</sup>

Camilo Torres –el 24 de junio de 1965– pide al Cardenal Luis Concha Córdoba su “reducción al estado laico y la exoneración de las obligaciones inherentes al estado clerical”<sup>198</sup>. Argumentando que: “existen circunstancias que impiden a los hombres entregarse a Cristo, el sacerdote tiene

---

<sup>194</sup> Gally, H. (1974) *Sobran las soluciones, pero no se aplican*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, pp. 138-139

<sup>195</sup> Gally, H. (1974) *Constituiremos una organización popular*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 147

<sup>196</sup> Gally, H. (1974) *Yo prefiero que queden ideas*. En Camilo Torres, *Con las armas en la mano*. México: Ed. Diógenes, p. 153

<sup>197</sup> López, M. (1989) *Camilo*. En *Camilo camina en Colombia*. México: Ed. Nuestro Tiempo, p. 19

<sup>198</sup> Guzmán, G. (1969) *El padre Camilo Torres*. México: Ed. Siglo XXI, p. 135

como función propia combatir esas circunstancias, aun a costa de la posibilidad de celebrar el rito eucarístico que no se entiende sin la entrega de los cristianos”<sup>199</sup>

La petición le es concedida y el ex sacerdote Torres deja la ciudad de Bogotá el 18 de octubre de 1965 para unirse a la guerrilla.<sup>200</sup> Ya en el monte “exigió que se le sometiera a curso de entrenamiento como a cualquier guerrillero. (...) Nadie pudo hacerlo desistir de participar en la acción que le costó la vida”<sup>201</sup>. Y cuando se le advertía de los riesgos que implicaba la acción contestó:

“¿Es que ustedes piensan que vine aquí a ser tratado como un inútil? ¿O que no soy capaz de luchar? ¿O que tengo menos coraje que ustedes? ¿Es que me creen menos bragado que ustedes?, o se me trata como a un guerrillero o éste no es mi sitio. Yo tengo que correr el mismo riesgo que corren ustedes ”.<sup>202</sup>

Camilo Torres cayó abatido el 15 de febrero de 1966 hacia las diez y media de la mañana.<sup>203</sup> Y como es común entre los hombres entregados a una causa, Camilo fue consecuente hasta el último momento de su vida.

#### **Capítulo IV: COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEB)**

En esta última parte analizaremos el papel que las llamadas CEB han desempeñado en el movimiento de la teología de la liberación:

Las CEB son un aspecto sumamente importante para entender la teología de la liberación, ya que gracias al lugar que ocupan en la pirámide social las personas que conforman las CEB, nos brindan una perspectiva de la realidad más cercana y congruente con la visión de Cristo y la fe en Dios. Las CEB aportan la perspectiva más enriquecedora y noble de todas, la perspectiva desde abajo, la perspectiva de la base no sólo cristiana, sino también social dentro del ámbito humano. Y por supuesto esta forma de vivir su fe en Cristo cuestiona la forma de vivir el cristianismo [del alto clero]. Así, la fe vivida por los pobres, por la base de la comunidad

---

<sup>199</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 135

<sup>200</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 256

<sup>201</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 262

<sup>202</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 263

<sup>203</sup> Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, p. 263

cristiana es la que nos puede acercar al cristiano que le interesaba a Cristo y poner en duda el poder eclesial ejercido desde arriba.

¿Qué son las comunidades eclesiales de base?

Se puede definir a las comunidades eclesiales de base, como un grupo de “cristianos” que viven y practican su fe por medio del compromiso con el pueblo y de acuerdo al momento histórico dado. También se puede decir que estas comunidades son un movimiento socio-religioso, ya que integran dentro de sí los movimientos religiosos y los movimientos sociales<sup>204</sup>

Leonardo Boff dice que “las CEBS se caracterizan por el hecho de ser comunidades; es decir, por ser una realidad constituida por unas relaciones directas, igualitarias, incluyentes, solidarias y fraternas. Se llaman de base porque en su inmensa mayoría, nacen de los estratos más ‘bajos’ de la sociedad y de la Iglesia, es decir, de los contextos populares, de los pobres, de los trabajadores con bajos salarios, de empleados y subempleados. En suma, nacen del encuentro de quienes se ven al margen del proceso social dominante. Y lo de la base tiene también su sentido eclesial, porque tales comunidades surgen de entre los laicos y laicas, de entre quienes no tienen poder alguno en la Iglesia, de entre quienes forman la masa de los fieles y son conducidos y animados por el clero”.<sup>205</sup>

Las CEB aparecen como “pequeños jirones de fe [...] prendidos del tempano que es la iglesia como institución visible y sus contradicciones”<sup>206</sup> generando una crítica hacia los altos mandos de la Iglesia “oficial” que se encuentra en muchos casos subordinada al poder político y económico.

---

<sup>204</sup> Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). *Mujeres y hombres con luz adentro (Jn 11:10). Las CEB, espacios de comunicación*. En Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social (p. 61). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>205</sup> Parra, G.. (2012). *Leonardo Boff: utopía en la teología de la liberación*. En Hegel y Leonardo Boff, una teología crítica (coincidencias y diferencias)(p. 21). Colombia: Ed. Desde Abajo.

<sup>206</sup> Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). *Mujeres y hombres con luz adentro (Jn 11:10). Las CEB, espacios de comunicación*. En Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social(p. 60). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Los tres principales ejes en los que se centran las CEB son el pastoral familiar, la concientización especialmente a partir de la Biblia y el compromiso político por la liberación del pueblo en contra de la dictadura.<sup>207</sup>

Manuel de Jesús Corral, define a las CEB como “granos de mostaza en cuyo interior late una fuerza expansiva, engendran individuos, parejas y grupos que sumen su acción en silencio y sin ruido, junto con muchos otros y otras sin importar su origen y asumiendo como propias las mejores y más dignas causas sociales”, que en más de una ocasión “a contracorriente de la estructura jerárquica, se sitúan así no en los terrenos del poder religioso, tan proclive a los guiños del poder político, sino en las perspectivas de eso que no hace mucho se llamaba pueblo y que ahora, para utilizar un término más “civilizado” , se denomina sociedad civil; es decir, en los terrenos del contrapoder. Su modo de ser iglesia y de vivir la fe apunta directamente a influir en el deshielo de los bloques eclesiástico y social en tanto portadores de las relaciones de poder. La fe se desprivatiza no con el ánimo de establecer relaciones de dominio sobre el mundo, sino relaciones de cooperación con quienes luchan por darle vida”.<sup>208</sup> La fe de las CEB se nutre de “una lectura de la palabra que rompe la dicotomía entre fe y vida, y establece la imprescindible congruencia entre el decir y el hacer”.<sup>209</sup> Estas comunidades hacen a un lado la visión puramente asistencial para enfatizar su responsabilidad frente a las fallas estructurales inherentes al sistema,

---

<sup>207</sup> Girardi, G.. (1989). *Las CEBs sujeto en Nicaragua y en la Iglesia de Nicaragua*. En Pueblo revolucionario, pueblo de Dios(p. 141). México: Ed. Claves Latinoamericanas.

<sup>208</sup> Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). *Mujeres y hombres con luz adentro (Jn 11:10). Las CEB, espacios de comunicación*. En Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social (pp. 62-63). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>209</sup> Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). *Mujeres y hombres con luz adentro (Jn 11:10). Las CEB, espacios de comunicación*. En Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social (p. 63). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

dan un viraje en el sentido de lo que deben hacer a nivel social, ya no se trata de dar limosna, se trata de hacer justicia.<sup>210</sup>

---

<sup>210</sup> Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). *Mujeres y hombres con luz adentro (Jn 11:10). Las CEB, espacios de comunicación*. En *Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social* (p. 63). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

## **Conclusión**

La historia nos ha mostrado a la religión cristiana ha funcionado como un aparato de opresión, que pretendiendo liberar al hombre subordina a los pueblos a los intereses de los que detentan el poder. Pero una lectura a contra pelo de las fuentes primarias del cristianismo (el evangelio), nos deja ver que la religión cristiana desde el principio debió servir a la humanidad, al pueblo y en específico a los pobres.

La guía principal del cristianismo primitivo fue la vida misma de Jesús. Siendo el amor al prójimo la esencia del cristianismo y será este amor al prójimo el mismo que provoque la persecución de sus seguidores más asiduos en cualquier época de la historia.

Cristo fue perseguido incluso antes de nacer. Nació entre los pobres, vivió entre ellos y a ellos entregó su vida. Predicó con el ejemplo, no se ajustó al dogma de su época, sustituyó el rito por la acción, alimentó al hambriento, sanó al enfermo, consoló al afligido, absolvió al pecador e invitó a todo el que quisiese a formar parte de su reino: el amor.

Esta lectura del actuar de Cristo es lo que lleva a la teología de la liberación a cuestionarse sobre el rumbo que llevaba la Iglesia, y así comenzar a proponer soluciones que iban más allá de predicar desde el púlpito y sabanas de oro. Así mismo la teología de la liberación llenó de esperanza al pueblo, al que los malos líderes religiosos hicieron creer que su destino era la miseria.

La teología de la liberación rompe el esquema de aprendizaje bancario –en el cual los predicadores sólo depositan el conocimiento como si se tratara de llenar un recipiente que no piensa y que no siente– proponiendo la educación problematizadora, que consiste en una reflexión colectiva en la que todos aportan conocimiento.

Por estas ideas los teólogos de la liberación fueron acusados de comunistas y de haber leído a Marx, pero es importante resaltar que sus ideas pudieron converger con las ideas de Marx sin necesidad de haberlo leído.

Los ejemplos utilizados en el capítulo dos y tres de este trabajo, corresponden a dos personajes que cumplen con los requisitos de un teólogo de la liberación sin tener consciencia de ello. Thomas Müntzer predicó cuatro siglos antes del surgimiento de la teología de la liberación y Camilo Torres actuó paralelamente a la emersión de la teología de la liberación –pero no se suscribió a ella ni participó en los debates que este movimiento provocó en los años sesenta del siglo veinte.

Aclaremos este punto. La teología de la liberación refrescó la memoria de los cristianos que llevaban siglos con una fe cómoda y pasiva. La teología de la liberación propuso la fe cristiana vivida y comprendida como transformación de la historia. Ni Cristo, ni Müntzer, ni Camilo Torres utilizaron este discurso histórico. Pero ciertamente los tres vivieron y comprendieron la fe en Dios como transformadora del hombre, ergo, transformaron la historia de los hombres aquí en la tierra.

Podemos decir, que estos tres personajes de la historia universal, vivieron y murieron por ser consecuentes con lo que creían. Que además de un creer, un decir, estuvo presente un actuar que tuvo sus consecuencias trágicas, consecuencias que ninguno de los tres desconocía. Pero fue mayor el fuego interno que resplandeció en ellos que el acoso arrojado por el poder que los aniquiló.

## Bibliografía

- Berryman, P. (1989). En Teología de la liberación. Los hechos esenciales en torno al movimiento revolucionario en América Latina y otros lugares. México: Ed. Siglo XXI, p. 35.
- Biblia Peshitta (2006) Corea del Sur: Ed. Holman Bible Publishers
- Biblia Reina-Valera 1960 (2010) Corea del Sur: Ed. Holman Bible Publishers
- Bigo, P. (1992). *Convergencias*. En Debate en la Iglesia. Teología de la liberación. Colombia: Ed. Paulinas, pp. 71-73.
- Bloch, E. (2002) En Thomas Müntzer, Teólogo de la Revolución. España: A. Machado Libros S. A., pp. 19-107
- Bobbio, N. (2008). En Diccionario de política. México: Ed. Siglo XXI, p. 1557.
- Boff, L. (1986). En Teología desde el lugar del pobre. España: Ed. Sal Terrae, p. 27-89
- Camara, H. (1974). *Documentos de obispos y superiores religiosos del nordeste de Brasil*. En El grito del tercer mundo en un pueblo marginado. Argentina: Ed. Merayo, p. 12.
- Cerutti, G., Mondragón, C. (2009). En Religión y Política en América Latina: La utopía como espacio de resistencia social. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 61-151
- Díaz, L. (2009). En La teología de la Liberación latinoamericana hoy. El desafío globalizador y posmoderno. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 25-274
- Duch, L. (2001) En Thomas Müntzer Tratados y sermones. Madrid: Ed. Trotta, pp. 11-178
- Freire, P. (1980). En Pedagogía del oprimido. México: Ed. Siglo XXI, pp. 39-179
- Gally, H. (1974) En Camilo Torres, Con las armas en la mano. México: Ed. Diógenes, pp. 29-153
- Girardi, G.. (1989). *Las CEBs sujeto en Nicaragua y en la Iglesia de Nicaragua*. En Pueblo revolucionario, pueblo de Dios(p. 141). México: Ed. Claves Latinoamericanas.
- Guzmán, G. (1969) El padre Camilo Torres. México: Ed. Siglo XXI, pp. 1-263
- López, M. (1989) *Camilo*. En Camilo camina en Colombia. México: Ed. Nuestro Tiempo, pp. 15-19
- Macín, R. (1972). Méndez Arceo ¿político o cristiano? México D.F.: Ed. Posada, pp. 21-112.

Novak, M. (1988). En ¿En verdad liberará? Discusiones sobre la teología de la liberación. México: Ed. Diana, p. 22

Papini, G. (2004). *Los profetas*. En Historia de Cristo. México: Ed. Porrúa, pp. 14-198

Parra, G. (2012). *Hegel: la utopía de la libertad*. En Hegel y Leonardo Boff, una teología crítica (coincidencias y diferencias) Colombia: Ed. Desde Abajo, pp. 21-53

Revolución ciudadana. (2014, Abril 19) Eduardo Galeano: La teología de la liberación [Archivo de Video]. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=uKwJBnEKWi0>

Rowland, C. (2000). La teología de la liberación. España: Ed. Cambridge University Press, pp. 2-63

Saranyana, J., Alejos, C. (2002). En Teología en América Latina Volumen III El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899-2001) España: Iberoamericana-Vervuert, pp. 214-290.

Smith, C. (1991). *What is Liberation Theology*. En The Emergence of Liberation Theology. Chicago: Ed. The University of Chicago, pp. 27-166

Velicio, J. (2013, Enero 25) Rubén Dri: La teología de la liberación [Archivo de Video] Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=M0dvnGXX6ao>